



LAS PESQUERÍAS

DUARTE VIDAL - JUAN FREIRE



LA AVENTURA
DE APRENDER

QUIÉN HACE ESTA GUÍA

DUARTE VIDAL es educador y antropólogo, especializado en gestión pesquera y economía del mar. Investigador en el Centro Tecnológico del Mar (CETMAR-Galicia) dentro del Área de Socioeconomía de la pesca.

JUAN FREIRE es biólogo ambiental especializado en gestión de pesquerías y ecosistemas marinos. Decano Académico de la Escuela de Negocios del Tecnológico de Monterrey.



LA AVENTURA DE APRENDER

La Aventura de Aprender es un espacio de encuentro e intercambio en torno a los aprendizajes para descubrir qué prácticas, atmósferas, espacios y agentes hacen funcionar las comunidades; sus porqués y sus cómo o en otras palabras, sus anhelos y protocolos.

Este proyecto parte de unos presupuestos mínimos y fáciles de formular. El primero tiene que ver con la convicción de que el conocimiento es una empresa colaborativa, colectiva, social y abierta. El segundo abraza la idea de que hay mucho conocimiento que no surge intramuros de la academia o de cualquiera de las instituciones canónicas especializadas en su producción y difusión. Y por último, el tercero milita a favor de que el conocimiento es una actividad más de hacer que de pensar y menos argumentativa que experimental.

Estas guías didácticas tienen por **objetivo favorecer la puesta en marcha de proyectos colaborativos que conecten la actividad de las aulas con lo que ocurre fuera del recinto escolar.**

Sin aprendizaje no hay aventura, ya que las tareas de aprender y producir son cada vez más inseparables de las prácticas asociadas al compartir, colaborar y cooperar.

MEDIALAB PRADO



CORUÑA
>PRÓXIMA



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

Estas guías didácticas están publicadas bajo la siguiente licencia de uso Creative Commons:

CC-BY-SA 3.0



Reconocimiento – Compartirlgual (by-sa): que permite compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato, así como adaptar, remezclar, transformar y crear a partir del material, siempre que se reconozca la autoría del mismo y se utilice la misma licencia de uso.



PROYECTO CONCEBIDO Y COORDINADO POR
Antonio Lafuente y Juan Freire



ÍNDICE



4
10
11
14
16
20
27
31
36
38
39
40

INTRODUCCIÓN

MATERIALES

PASO A PASO

UNIDAD 1. ¿QUÉ ES Y QUÉ NO ES PESCA ARTESANAL?

UNIDAD 2. LA PESCA ARTESANAL COMO BIEN COMÚN

UNIDAD 3. LAS ORGANIZACIONES DE PRODUCTORES...

UNIDAD 4. EVALUACIÓN DEL ESTADO DE LOS STOCKS...

UNIDAD 5. LAS ÁREAS MARINAS PROTEGIDAS COMO...

UNIDAD 6. EVALUACIÓN

CASOS

CONSEJOS

RECURSOS

INTRODUCCIÓN

¿Qué es una pesquería? ... más que de peces es hablar de personas.

Habitualmente cuando hablamos de pesquerías una de las primeras imágenes que se nos viene a la cabeza es la de un extenso banco de peces plateados que surcan las aguas azules. Evidentemente, los recursos marinos son el objeto de las pesquerías, pero son los actores humanos quienes las interviene. Las pesquerías son pescadores y pescadoras que como productores primarios extraen los recursos marinos, casi siempre como una actividad económica (profesionales) y en ocasiones como ocio (lúdicos). En general, en los países industrializados, la pesca profesional suele ser una actividad a tiempo completo, aunque en muchos países, especialmente en vías de desarrollo, la pesca es bien una actividad exclusiva realizada a tiempo parcial bien una actividad temporal que complementa a otras, siendo habitual encontrarnos con binomios del estilo agricultor-pescador, ganadero-pescador, o artesano-pescador.



Analizando las **grandes cifras**, sabemos que la pesca es una de las actividades más importantes a nivel mundial en términos de ocupación. Según la Food and Agriculture Organization (FAO) de Naciones Unidas existen alrededor de 57 millones de productores que trabajan en el sector primario de la pesca y la acuicultura. Es tanto el engranaje que pone en marcha la extracción de recursos del mar, que cuando hablamos de pesca tenemos que hacer referencia no solo a productores primarios, sino a la industria comercial, la industria transformadora y manufacturera, la industria de la distribución y cabotaje, o la industria naval. Desde el punto de vista económico, por cada empleo que la actividad pesquera genera directamente en el mar, se crean al menos cuatro empleos indirectos en tierra.

Por tanto, se entiende por pesquería aquel conjunto de procesos que intervienen en la actividad pesquera y que tienen como finalidad obtener un beneficio a partir de la captura de diferentes recursos marinos. Este tipo de actividades son llevadas a cabo a través de diferentes sistemas de producción, que son estructuras que sirven de soporte al productor para mejorar el rendimiento de la actividad pesquera y convertir así el coste (su inversión) en beneficio. Estos sistemas de producción son muy diversos, ya que el pescador no actúa solo.

En primer lugar, la actividad pesquera está muy influenciada por el medio físico bajo el cual se desarrolla. Este medio es inestable, cambiante y dinámico, el cual exige respuestas ágiles y adaptativas. En segundo lugar, la pesca está condicionada por factores socioculturales, económicos y políticos, que forman parte de este «entorno» que no tiene una forma física definida. Este «entorno sociopolítico» también es inseguro, poco estable y a veces contraproducente. Así, el mercado (el sistema bajo el que operan las relaciones económicas), la normativa gubernamental (leyes, decretos y normativa propia de gestión pesquera), la competitividad intersectorial (conflictos entre pescadores) o la sobrepoblación de las zonas costeras, entre otros, son elementos que hacen de la pesca una actividad caracterizada por una fuerte incertidumbre. Estamos por tanto, tratando no solo con peces sino sobre todo con complejos sistemas socio-ecológicos, intermediados por la acción e interacción humanas.

— ...se entiende por pesquería aquel conjunto de procesos que intervienen en la actividad pesquera y que tienen como finalidad obtener un beneficio a partir de la captura de diferentes recursos marinos. —

A estos factores hay que añadir uno que está relacionado con la naturaleza intrínseca del recurso marino como *recurso común*. Los recursos marinos son recursos renovables, pero están expuestos a desaparecer, a agotarse o a no regenerarse, si la acción del hombre ejerce una capacidad extractiva superior a su velocidad de renovación, con lo que podrían llegar a perder su sostenibilidad. Además, los recursos marinos son recursos finitos porque desde el momento en que un individuo o grupo los extrae, usa o consume, este deja de poder ser extraído, usado y consumido por otro individuo o grupo. A esto se une el hecho de que los recursos marinos no tienen un propietario en sentido estricto, siendo al mismo tiempo, de todos (en general) y de nadie (en particular). En este contexto, el pescador, desde una óptica racional e individual, intentará capturar todo lo que pueda antes de que lo haga el otro. De este modo, tanto la igualdad como la libertad son causas de sobreexplotación, degradación y agotamiento de los recursos. Algunos han definido esta aparente inevitabilidad de la sobreexplotación y agotamiento como «tragedia de los comunes», concluyendo que los productores primarios (directos) no estaban en condiciones de proponer cambios o regular los sistemas pesqueros por sí mismos. En este contexto muchas teorías situaban al Estado (mediante la nacionalización de los recursos) y a los mercados (por medio de la privatización de los recursos) como soluciones óptimas y válidas a la sobreexplotación, obviando la existencia de reglas colectivas, que a modo formal o informal, han desarrollado diferentes comunidades costeras y grupos de pescadores entendiendo las pesquerías como un procomún, abordando de ese modo, el control de la naturaleza abierta del acceso al recurso.

LA SOBREPESCA: EL PROBLEMA DE LA GESTIÓN A NIVEL MUNDIAL

Más allá del baile de cifras de los expertos, la situación de los recursos pesqueros es preocupante, y muchas de las medidas adoptadas en las últimas décadas parecen no haber tenido el efecto deseado.

Como ciudadanos muchas de las lecciones que nos han intentado inculcar situaban los principales problemas de la sobrepesca en la responsabilidad de los pescadores. Estos eran vistos por las administraciones pesqueras y por la sociedad en general como personas extrañas, poco accesibles, gentes incultas guiadas por una irracionalidad propia de seres egoístas e individualistas ante los que la sociedad no podía hacer otra cosa que resignarse.

Sin embargo, los pescadores no son los únicos responsables de la sobrepesca; son sobre todo las políticas desarrolladas por los diferentes gobiernos y gestores públicos las que afectan en gran medida a la actitud, decisiones y prácticas pesqueras de los primeros. Esta imagen de los pescadores se extiende desde las diferentes posiciones de poder como fórmula para legitimar sus decisiones, y sobre todo después de que los «expertos» no hayan sido capaces de generar las condiciones para establecer nuevas políticas de pesca respaldadas por la mayor parte de los pescadores.

En algunos casos, solo unos pocos, estas políticas han partido de enfoques menos centralizados, reconsiderando una nueva mirada hacia los pescadores y su cultura. Un caso interesante está en Chile. En la década de 1980, los intentos del Estado chileno (un país altamente vinculado con la tesis del mercado libre, el fomento de la exportación de los recursos, incentivos y privatización, propios de la ortodoxia económica ultraliberal) por detener y regular la sobreexplotación con medidas de control, solo empeoraron la situación agudizando la crisis económica y social del sector. Años más tarde, la solución del Estado chileno ante el fracaso de la gestión pesquera tradicional, aquella que hacía depender las decisiones y control solo del Estado, consistió en poner en marcha medidas de administración pesquera a largo plazo que combinaron la asignación de derechos colectivos de uso territorial y mecanismos de cogestión. La apuesta a principios de los 80, por una mayor democratización a partir de la creación de nuevas instituciones de comanejo, jugó un importante rol en la nueva legislación pesquera nacional, con algunos ejemplos exitosos de manejo, como el caso de la pesquería del loco (*Concholepas concholepas*). Tenemos también otros casos significativos donde una privatización de las condiciones de acceso al recurso no ha garantizado ni mucho menos una gestión sostenible, sino que ha teni-

Greenpeace (CC)



do unos efectos perversos y unas consecuencias dramáticas desde el punto de vista social. Así, la introducción en la década de los 80 de las cuotas individuales transferibles de pesca (ITQs) en uno de los países más prósperos de la zona económica europea, y con mejor reputación en términos de buenas prácticas y gestión pesquera dentro del ámbito internacional, como es Islandia, supuso que en 1995 doce de quince poblaciones costeras islandesas perdieran más del 60% de sus cuotas pesqueras, cuotas que cada vez se concentraban en manos de unas pocas pero grandes compañías. Las consecuencias: inseguridad laboral, despoblación, migración interna de la gente más joven, desamparo y marginalidad. En este caso, aunque la extracción del recurso biológico pudiese optimizarse y hacerse sostenible mediante su privatización, la crisis social provocada rompía el sistema socioecológico existente y hacía insostenible el propio sistema pesquero, y en especial las comunidades que tradicionalmente dependían de esa actividad.

HAY MUCHOS PESCADORES Y MUCHOS TIPOS DE PESCA. DEFINIENDO LA «ESCALA»

Los problemas de sobreexplotación pesquera nos han llevado a generalizar y a percibir al pescador como un enemigo de los recursos marinos y un actor nocivo para la conservación y la biodiversidad. Sin embargo, no todos los pescadores ni todos los sistemas y modalidades de pesca afectan por igual a la desaparición de los recursos. Por un lado tenemos los sistemas de producción a gran escala, denominada como pesca industrial, que tiene unos impactos enormes sobre las pesquerías. Desde el punto de vista de la producción estos sistemas emplean artes de pesca muy agresivos, capturando habitualmente individuos inmaduros y otras especies no comerciales (descartes) que generalmente se devuelven muertas al mar. Este porcentaje puede rondar el 36% en algunas flotas de arrastre.

La pesca artesanal o también conocido como sistema de producción a pequeña escala (*Small Scale Fisheries*-SSF) es un sistema que se caracteriza porque tanto los niveles de ingresos, la tecnificación, el volumen de producción, la limitación de las áreas de pesca, la influencia política, la escisión de la parte productiva con la comercial, como la movilidad ocupacional y social, o la dependencia financiera, entre otros, mantienen a estos productores subordinados, en mayor o menor medida, a las decisiones económicas y a las

limitaciones operativas que les imponen quienes compran su producción. A diferencia de la pesca artesanal, la pesca industrial está muy capitalizada desde el punto de vista tecnológico (y también financiero) lo que se constituye un factor esencial que favorece un mayor rendimiento económico.

Las SSF engloban una actividad de alto coeficiente laboral que es realizada por pescadores/as artesanales; no en vano son sistemas productivos que abarcan a más de 200 millones de personas a nivel mundial.

Desde el punto de vista alimentario la relevancia de la pesca a pequeña escala es muy grande a lo largo del planeta, ya que suministra alimentos nutritivos para los mercados locales, nacionales e internacionales, generando ingresos que contribuyen al fortalecimiento de las economías locales y de los diferentes países. Si se tienen en cuenta las capturas destinadas al consumo humano, la aportación de la pesca a pequeña escala aumenta a dos tercios del total, lo que significa que la mayor parte de las capturas procedentes de estas economías pesqueras se dirigen al consumo humano directo. Así, podemos estar hablando de que la pesca artesanal proporciona alimento a más de 2000 millones de personas, lo que representa en torno a la mitad de las capturas mundiales de pescado.

Por otro lado, las SSF proporcionan empleo a más del 90% de los pescadores y trabajadores de la pesca de captura en el mundo, la mitad aproximadamente de los cuales son mujeres. Esto significa que desde el punto de vista socioeconómico genera empleo a nivel local, fijando población al territorio y contribuyendo al desarrollo de las comunidades costeras.

Además del empleo como pescadores y trabajadores del sector a tiempo completo o parcial, la pesca de temporada u ocasional y las actividades afines permiten obtener complementos esenciales para los medios de vida de millones de personas. Estas actividades pueden constituir una actividad complementaria recurrente o adquirir especial importancia en tiempos de dificultades. Muchos pescadores y trabajadores de la pesca de pequeña escala son autónomos y trabajan para aportar alimentos directamente a sus hogares y comunidades, a la vez que se dedican a la pesca comercial, la elaboración y la comercialización. En muchas

ocasiones, la pesca y las actividades relacionadas con esta sostienen las economías locales en comunidades costeras, lacustres y ribereñas, constituyendo el verdadero motor que genera efectos multiplicadores en otros sectores.

LAS SSF COMO SOSTENIBILIDAD BIOLÓGICA Y CULTURAL

En este sentido, la pesca a pequeña escala tiende a estar firmemente arraigada en las comunidades locales, lo que suele responder a vínculos históricos y culturales con los valores, las tradiciones y los recursos pesqueros adyacentes, contribuyendo al mantenimiento de la cohesión social. Para muchos pescadores artesanales, las SSF representan una forma de vida y cada sector productivo a nivel local y comunitario encarna una riqueza cultural enorme. También la salud de los ecosistemas acuáticos y la biodiversidad asociada con ellos constituyen una base fundamental para los medios de vida y bienestar y sustento de los pescadores. Pese a su importancia, muchas comunidades de pescadores de pequeña escala siguen estando marginadas institucionalmente, y su contribución a la seguridad alimentaria y la nutrición, la erradicación de la pobreza, el desarrollo equitativo y la utilización sostenible de los recursos —que les beneficia tanto a ellos como a otros— no se ha reconocido ni desarrollado plenamente.

Es necesario recobrar desde una perspectiva pedagógica, las importantes contribuciones a la sostenibilidad social, económica y ambiental que presenta la pesca artesanal, más que ningún otro sistema productivo pesquero (y en especial en contraposición al industrial).

Desde el punto de vista técnico, la pesca artesanal se caracteriza por un tipo de actividad pesquera que utiliza técnicas tradicionales de bajo desarrollo tecnológico que generan un menor impacto en los ecosistemas marinos. Además, este tipo de pesca se define por el uso de una estrategia de diversificación, que significa la utilización de diferentes técnicas que actúan sobre multitud de diferentes especies. Esto es especialmente importante si lo comparamos con otros sistemas de producción a mayor escala, que emplean técnicas de intensificación que actúan sobre uno o unos pocos recursos, principalmente.

Precisamente, en esta diferencia entre la pesca artesanal y la pesca industrial es donde se fortalece el convencimiento sobre la defensa de la primera.

— ...la pesca artesanal se caracteriza por un tipo de actividad pesquera que utiliza técnicas tradicionales de bajo desarrollo tecnológico que generan un menor impacto en los ecosistemas marinos. —

La pesca industrial es un tipo de pesca a media y gran escala que como su nombre indica está orientada a servir de soporte a la gran industria pesquera, por lo que su principal objetivo es la obtención de un gran número de capturas.

A pesar de ser un sistema productivo que captura enormes volúmenes de pescado, proporcionalmente genera menos riqueza que la pesca artesanal, especialmente en términos de empleo y sostenibilidad, ya que supone una mayor inversión (aumenta la producción trabajando a mayor escala o de forma más intensiva), el valor por unidad de las especies capturadas es mucho menor, y emplea técnicas de captura más agresivas con un gran impacto en los ecosistemas y recursos marinos.

Desde el punto de vista de empleabilidad, la pesca industrial tan solo proporciona trabajo al 10% de todos los pescadores y trabajadores de la pesca de captura en el mundo, con nula o escasa presencia de las mujeres. Los sistemas de pesca industrial son, por tanto, la expresión paradigmática de los modelos de producción expansivos y productivistas que intentan maximizar la producción utilizando la tecnología como medio (y también como pretexto) para paliar la incertidumbre que genera la actividad pesquera. Por otro lado, los sistemas de producción a pequeña escala proporcionan empleo a más del 90% de los pescadores y trabajadores de la pesca de captura en el mundo, la mitad aproximadamente de los cuales son mujeres. Emplean artes que diversifican la producción y tienen menor impacto sobre los recursos; de hecho, datos de la FAO estiman que la tasa de descartes de la pesca artesanal se sitúa en cifras menores al 4%.

EVALUACIÓN Y GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO: CIENCIA VS. TRADICIÓN

La mayor parte de los stocks pesqueros se enfrentan a día de hoy a enormes incertidumbres como consecuencia de la aplicación de metodologías de recopilación de datos muy heterogéneas, poca exactitud en las estadísticas de captura, ausencia de información sobre descartes o ineficacia en los mecanismos de inspección. La información utilizada en la gestión pesquera es obtenida a partir de la aplicación de modelos biológicos, económicos y estadísticos, que son diseñados por «expertos» para los sistemas de producción industrial, en detrimento de los sistemas de producción a pequeña escala, dando prioridad a información estructural (embarcaciones, métodos de pesca, capturas, precios, etc.), que son analizados desde una perspectiva generalista, es decir, que no tienen en cuenta ni el tipo de sistema de producción ni las áreas geográficas donde realizan sus capturas. Además, aquella información relativa a la cantidad, tipo de dedicación, grado de especialización, percepción sobre el estado de los recursos, legitimidad que los pescadores otorgan a las diferentes normativas y regulaciones, grado de cumplimiento, o el papel que tienen estos dentro del sistema de gestión y control, son cuestiones que todavía hoy en día no han sido eficazmente abordadas.

El conocimiento de los pescadores es a día de hoy un saber que siendo cada vez más aceptado, todavía no goza del mismo estatus que el conocimiento científico, aunque sus atribuciones y capacidades en la mejora del diseño de las políticas pesqueras son más que evidentes. La recuperación y puesta en valor de esta sabiduría como parte del conocimiento científico, ¡también es parte del reto!

¿POR QUÉ RECLAMAR AHORA LAS PESQUERÍAS?

Ante la situación de crisis de las pesquerías tenemos la necesidad, el derecho y la obligación como ciudadanos de ejercer como activistas, defendiendo una pesca más responsable y sostenible ante el expolio de los recursos marinos. Como miembros de la sociedad y se podría decir que también como usufructuarios y consumidores de los recursos marinos, históricamente poco o nada nos han enseñado sobre cuál debería ser nuestra verdadera responsabilidad en el cuidado y mantenimiento de un recurso común.

Sin embargo, en la actualidad, los profundos cambios que está experimentando la sociedad también están afectando a la actitud y preferencias no solo del consumidor, que ha pasado de ser un mero receptor de la mercancía ofrecida, a tener un papel preponderante como participante y decisor de lo que consume y cómo lo consume. También nuevos grupos activistas, desde las organizaciones ambientalistas locales, hasta los grandes movimientos antiglobalización, desde los pescadores y comunidades locales hasta las instituciones internacionales que los defienden, etc. han comenzado ya a exigir un nuevo modelo pesquero instaurado en los principios de información, transparencia, participación, democracia y justicia social.

Ahora mismo, muchos de estos actores ya se han convertido en agentes críticos que están reclamando una mejora del sistema de gestión de las pesquerías, a través de la promoción de buenas prácticas pesqueras en base a las metas de desarrollo sostenible. Incluso algunos gobiernos locales *han recogido el guante*, y están promocionando y promoviendo el despliegue de formas y espacios de discusión propios de las culturas hacker y *maker*.

Por tanto, uno de los objetivos principales de esta guía es construir conjuntamente y desde un enfoque participado un nuevo y crítico acercamiento a las pesquerías, a partir de la comprensión de la realidad pesquera de nuestras comunidades costeras. Para ello, es necesario generar información primaria de todos los procesos y agentes que intervienen; desde que el pescador sale a faenar hasta que la captura es transformada en un apetecible bocado por algún cocinero o restaurador, pasando por aspectos organizativos que tienen que ver con la capacidad y el posicionamiento que tienen los diferentes actores a la hora de tomar decisiones sobre la gestión pesquera. Desde este planteamiento, se pretende comprender y hacer visible esta realidad que aparece habitualmente invisible ante nuestros ojos, profundizar en los innumerables problemas que afectan a las pesquerías y poder responsabilizarnos desde una nueva posición como ciudadanos activos y activistas.

MATERIALES

¿Cómo elegir el lugar de trabajo? Debemos encontrar un espacio físico dentro de la comunidad. Las asociaciones locales y la propia cofradía de pescadores pueden servirnos de aliados para encontrar el mejor lugar posible. Este lugar debe permitir el acceso a internet.

Además, debe ser un lugar lo suficientemente amplio para que varios grupos puedan organizarse y compartir el espacio.

Debe ser un lugar céntrico, que se encuentre cerca de la zona pesquera. Ello facilitará los movimientos y el trabajo en el terreno.

Ofimática:

La ofimática es aquel conjunto de herramientas, técnicas y aplicaciones informáticas que se utilizan para facilitar, optimizar, mejorar y automatizar las tareas.

Además de un ordenador por grupo, necesitaremos una serie de herramientas informáticas, como diferentes programas de edición de audio/fotografía/vídeo.

También, dispositivos digitales: tablet, cámara o móvil y grabadora.

Papelería:

Necesitaremos lápices, rotuladores, posits, pizarras móviles, cuadernos de campo.

También, cartas náuticas de la zona.

Nuestros ojos; nuestra mirada sobre el otro

Narrativas dixitais



PASO A PASO

LA IMPORTANCIA DE PONERSE EN EL PAPEL DEL «OTRO»

Para poder exigir con derecho y reclamar la «devolución» de las pesquerías a la sociedad es necesario saber situarse en el papel del otro. Ponerse en el papel o la piel del otro significa empatizar, lograr comprender el punto de vista de la otra persona. El aprendizaje emocional es esencial para poder comprender desde el punto de vista anímico la realidad, las circunstancias personales y la historia de vida de los demás.

Esto es necesario para poder respetar y aceptar como válidos valores, ideas y opiniones que habitualmente están silenciados por el ruido de los prejuicios y el marketing. Para ello, se presenta una metodología centrada en entender el papel de cada uno de los actores y grupos sociales que directa o indirectamente intervienen en la actividad pesquera, desde que el producto es capturado, comercializado y transformado bajo diferentes estrategias, y finalmente consumido. En este sentido, cualquier ciudadano que tenga acceso a esta guía y pretenda comprender la dimensión social de la pesca, tendrá que aprender a discernir aquellos indicadores que definen las buenas prácticas pesqueras en cada uno de los actores principales e instituciones más relevantes. Esta guía ayuda a proceder a una conversión simbólica del ciudadano en pescador/mariscador, comercializador (transformador), gestor público (administrador) y consumidor final.

LA CONVOCATORIA: EL RECONOCIMIENTO DEL ESPACIO COMUNITARIO Y EL LENGUAJE DEL PESCADOR

En primer lugar, para tratar de conocer en profundidad las pesquerías debemos acercarnos físicamente a aquellos lugares con una clara vinculación social, económica y cultural con la actividad pesquera. Los emplazamientos costeros y las comunidades de pescadores son los espacios físico-económico-simbólicos donde se van a llevar a cabo las diferentes sesiones de trabajo. Históricamente, eran los pescadores los que se desplazaban a los centros de decisión política, marcando una clara posición de subordinación del pescador. Cada vez es más habitual ver cómo los administradores públicos se reúnen con los pescadores en sus cofradías de origen, lo que significa un claro guiño para el entendimiento.

Las Cofradías de Pescadores son corporaciones de derecho público sectoriales, sin ánimo de lucro, representativas de intereses económicos tanto de armadores (propietarios) de embarcaciones de pesca como de trabajadores del sector extractivo, que actúan como órganos de consulta y colaboración de las administraciones competentes en materia de pesca marítima y de ordenación del sector pesquero. Históricamente han tenido una importancia enorme en la vertebración social del territorio, a través del compromiso de contribuir al desarrollo local, la cohesión social y la sostenibilidad.

Los administradores siempre que se han acercado a estas organizaciones pesqueras lo han hecho desde un lenguaje técnico, institucional y burocrático que ha dificultado el entendimiento y sobre todo la confianza, manteniendo una relación asimétrica de poder entre ambos grupos. El lenguaje ha sido por tanto una de las razones fundamentales que ha perpetuado la relación asimétrica y esquiva entre administrador y administrado.

PASO A PASO

Este es precisamente uno de los puntos más importantes de esta guía; (1) la necesidad de realizar una convocatoria abierta que será llevada a cabo físicamente dentro de una comunidad pesquera; (2) la necesidad de codificar el lenguaje del pescador para poder comprender la realidad social de la pesca dentro de la comunidad a nivel local, y ser capaz de proyectarla a nivel global.

DISEÑO Y EJECUCIÓN DE LOS TALLERES: CONSTRUYENDO LA ETNOGRAFÍA

La metodología implementada para el desarrollo de las actividades propuestas sitúa a los participantes como constructores. Se trata de que los ciudadanos aborden conjuntamente un proceso de construcción y aprendizaje en equipo. Tendrán que investigar y los facilitadores le daremos herramientas para ello.

Es determinante el rol del facilitador. Este papel consiste en potenciar a los demás, sin controlar el proceso. El facilitador no es un profesor ni un instructor, sino que usa sus conocimientos para mediar y crear los procesos que favorezcan la intervención y la construcción de oportunidades para abordar y resolver los problemas en el terreno de la acción. Recomienda y crea las condiciones para la reflexión, también en el uso de las técnicas de investigación. Por tanto, no se impondrán «cortes» en el flujo de información, optando así por una «comunicación sin comunicadores expertos».

Cada actividad se establece entonces como pequeños retos que deben ser resueltos trabajando con personas reales. Las sesiones se organizarán en diferentes talleres (*workshops*) y tendrán un claro carácter experimental y de prototipado. Para ello se utilizará la investigación etnográfica. La etnografía implica una observación que hace partícipe al que mira y observa. El ciudadano asume así un nuevo rol más activo en las actividades cotidianas de la comunidad para involucrarse en la comprensión de los códigos sociales y culturales que rodean a la cultura

pesquera. La investigación etnográfica tiene que ver con el método por el que se aprende y visualiza el modo de vida dentro de una comunidad pesquera. Se interesa por lo que la gente hace, cómo se comporta, cómo interactúa; se propone descubrir sus creencias, valores, motivaciones, etc. Un estudio etnográfico recoge una visión global desde distintos puntos de vista: un punto de vista interno de los miembros del grupo estudiado y una perspectiva externa, es decir, la interpretación del propio investigador. Por tanto, es un método introspectivo, que genera aprendizaje a través del respeto y la tolerancia hacia el «otro»; podemos denominarla en ese sentido el *método humilde*.

CERCANÍA VS. DISTANCIA: TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

Una de las principales técnicas que siempre acompañan a este método son las entrevistas. Hay muchos tipos de entrevistas. Según el momento y el tipo de información requerida emplearemos unas u otras.

Normalmente un extraño (foráneo) cuando llega a una comunidad pesquera (u otra) no genera buenas vibraciones; no es fácil generar confianza en un primer encuentro. En cambio, con una persona cercana, o de la propia comunidad, los contactos son en principio más fáciles de establecer. Cuando uno llega a una comunidad, y no tiene un cómplice local que le acompaña, debe optar por adentrarse en la comunidad con la finalidad de que el resto se sienta a gusto. Es bueno presentarse de un modo informal, haciendo referencia a alguna cuestión que por su grado de similitud o diferencia pueda enlazar una conversación, y no ser especialmente incisivo.

Una vez que la conversación fluye, podemos dejar a la persona con quien estamos hablando que nos hable de su vida personal (historia de vida), dejando libertad absoluta y sin interrumpir. Si el entrevistado no muestra disposición es bueno no forzar la situación; mostrarse agradecido por la conversación y cambiar de tercio. Puede ser también recomendable acercarse a grupos de personas no demasiado amplios, pero formados por dos o tres personas. Es bueno presentarse con una pregunta cómica y divertida, que haga a alguno de ellos cuestionar el status del resto y viceversa. Debe romper simbólicamente el lazo social:

Oye, me dijeron que eras el mejor pescador de por aquí; ¿qué dicen tus amigos?

Aquí se puede dar una situación socarrona, que puede inducir a la conversación. Evidentemente, esto no es una entrevista, es una conversación informal y superficial, pero puede ser el punto de partida para poder intervenir con mayor profundidad en la comunidad.

Una vez que que «entremos» en la comunidad, es decir, que nos reconozcan, estaremos en disposición de obtener información más a fondo. En este caso, podremos plantear diversas técnicas:

HISTORIAS DE VIDA:

La historia oral como proceso descriptivo y narrativo es un método muy antiguo que ensalza el proceso de comunicación en su aspecto más simbólico e interpretativo. Reproduce una visión de los hechos por los propios actores sociales; por tanto son espacios de contacto cultural. Refleja la historia de personajes «sin importancia»; no muestra grandes hazañas ni enormes conquistas; muestra el relato biográfico de las personas, desde el reflejo de una vida sencilla. Es importante, como decía Berg, el mantenimiento de una *distancia cínica*, lo cual significa ser capaz de guardar una posición neutral y al mismo tiempo generar un ambiente cordial y distendido

Importante: ¡el entrevistador no debe hablar más de lo necesario! ¡hay que ser prudente y escuchar!

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA:

Da oportunidad a recibir más matices de la respuesta, permite ir entrelazando temas, pero requiere de una gran atención (escucha) por parte del investigador para poder encauzar y ordenar los temas tratados. Permite más profundidad y aclarar malos entendidos. Facilitan la empatía y la cooperación, permitiendo evaluar mejor aquello que realmente piensa el entrevistado.

ENTREVISTA NO ESTRUCTURADA:

Sin guión previo. El investigador tiene como referente cierta información sobre el tema. La entrevista se va construyendo a medida que avanza

con las respuestas que se van dando. Requiere de una gran preparación por parte del investigador, documentándose previamente sobre todo lo que concierne a los temas que se tratan.

ENTREVISTA ESTRUCTURADA: El entrevistador planifica previamente las preguntas mediante un guión preestablecido, secuenciado y dirigido, por lo que deja poca o ninguna posibilidad al entrevistado de réplica o de salirse del guión. Son preguntas cerradas (sí/no/tal vez) o, con una respuesta predeterminada.

GRUPOS DE DISCUSIÓN:

Es similar a una entrevista semiestructurada pero con varios participantes. el entrevistador pasa a actuar como un moderador; su papel es que la conversación se mantenga dentro del tema/s y/o subtema/s de interés. La interacción grupal puede aportar incentivos y generar nueva información.

ENCUESTAS:

Son habitualmente cuestionarios cerrados a través de los cuales se recopilan informaciones puntuales. Son técnicas esencialmente cuantitativas que suelen emplear la estadística aplicada en el tratamiento de los datos. Son muy útiles cuando se quiere hacer un diagnóstico general, para obtener información sobre características estructurales y tipologías, o saber el estado de opinión sobre determinados temas.

MAPEO:

Otra herramienta imprescindible que también se inserta dentro del método etnográfico es el mapeo. Lo novedoso de esta técnica es el soporte gráfico y visual que nos permite dialogar con nuestro entorno, haciendo visible y creando nuevas narrativas y relatos colectivos (<http://laaventuradeaprender.educalab.es/documents/10184/51639/C%C3%B3mo+hacer+un+mapeo+colectivo/>).

El mapeo genera nueva información y ayuda a tener un esquema u organigrama de todas las cuestiones que queremos investigar en relación a la comunidad pesquera.

PROCESO DE INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA

Se presenta a continuación una cronología de talleres y actividades que se propone desarrollar como proceso de investigación para la reclamación de una pesquería.

PASO A PASO UNIDAD 1. ¿QUÉ ES Y QUÉ NO ES PESCA ARTESANAL?

Este taller inicial de presentación se presenta como la primera toma de **contacto con la realidad pesquera local**. En él se expondrán los objetivos principales del proceso de trabajo que se propone (y que se documenta en esta guía) y los pasos para poder alcanzarlos.

Una vez explicados los objetivos se hará una dinámica de grupos que a modo general con-

templará una breve presentación de cada uno de los asistentes: motivaciones, intereses y expectativas.

Una vez hecha esta dinámica para favorecer la desinhibición, se hará una primera inmersión en la comunidad local que tiene como finalidad responder a la pregunta:

¿Qué es la pesca artesanal o a pequeña escala?

Duarte Vidal



PASO A PASO

ACTIVIDAD 1.1. BUSCANDO PISTAS VISUALES

Se formarán distintos grupos de cuatro personas cada uno. Cada grupo será equipado con una cámara digital, que será la herramienta esencial para esta actividad.

También dispondrán de un bloc de notas y un dispositivo digital. El bloc de notas y los dispositivos digitales son los cuadernos de campo en el cual escribiremos nuestras pesquisas, a partir de los encuentros con los diferentes actores locales. Con estas herramientas cada grupo tendrá que documentar y ampliar la información relevante captada por la información visual, que entienda pueda servir para responder a la pregunta, *¿qué es y qué no es la pesca artesanal?*

Así, para poder definir mejor qué es la pesca artesanal tenemos que hacer un ejercicio de opuestos.

Duarte Vidal



Duarte Vidal

Después de hora y media de trabajo de campo cada grupo tendrá 35' para preparar un *collage* a modo de presentación, con toda la información obtenida, que posteriormente será puesta en común por cada uno de los grupos.

Una vez presentada la información, esta será estructurada en diferentes bloques temáticos que, con la ayuda de los facilitadores, servirá para definir de un modo general los aspectos principales que conforman una pesquería artesanal.

Algunos puntos para la reflexión serían:

- ¿Qué actores intervienen en una pesquería? ¿Cuáles de estos podemos identificar dentro del sector primario?
- ¿Cuáles son los principales recursos marinos capturados?
- ¿Cuáles son las principales áreas de pesca y zonas de captura?
- ¿Qué modalidades y técnicas de captura son empleadas?
- ¿Cómo se caracteriza el proceso de comercialización de los recursos pesqueros?

PASO A PASO

UNIDAD 2.

LA PESCA ARTESANAL COMO BIEN COMÚN

A lo largo de esta unidad tenemos que ser capaces de separar las ventajas e inconvenientes de los sistemas productivos artesanales e industriales, así como entender su contribución al desarrollo sostenible y las buenas prácticas pesqueras.

Duarte Vidal

OBJETIVOS

- Caracterización de los sistemas de producción pesquera artesanal e industrial en función de los tipos de embarcaciones, artes y modalidades de pesca
- Descripción del tipo de gestión, estrategias y zonas de pesca
- Identificación del tipo de propiedad de los medios de producción
- Apreciación del nivel de tecnificación y su relación con el desarrollo sostenible
- Caracterización del tipo de conocimiento empleado
- Descripción del sistema de remuneración y reparto
- Análisis de la división de trabajo a bordo (y en tierra)
- Distinguir el tipo de producción y capturas
- Conocimiento del grado de asociacionismo



PASO A PASO

ACTIVIDAD 2.1. TODOS LOS NOMBRES: LA MUJER Y EL HOMBRE EN EL MARISQUEO Y LA PESCA ARTESANAL

El marisqueo es una de las actividades de recolección artesanal más importantes, con unos niveles de impacto sobre los recursos y sobre la biodiversidad muy bajos y escasos. Tradicionalmente esta actividad no era considerada una profesión, ya que se admitía socialmente que cualquier persona perteneciente a la comunidad tenía el derecho a recolectar cualquier tipo de recurso marino en la bajamar. Era por tanto una actividad de recolección manual y a pie, que habitualmente realizaban niños y desempleados, entre los que destacaban las mujeres que realizaban labores en el hogar (amas de casa). Es por ello, que ha sido inicialmente considerada una actividad esencialmente femenina, que complementaba el salario aportado por el varón. Esto ha hecho que actualmente la presencia de mujeres profesionales en el marisqueo sea muy alta, aunque ya se ha dado una notable incorporación de los hombres. Sin embargo, estos

Duarte Vidal



Duarte Vidal

suelen hacer una recolecta en zonas más profundas, empleando técnicas que suelen implicar mayor esfuerzo físico y casi siempre desarrolladas desde embarcaciones. Aquellas actividades que supongan una recolecta con ayuda de medios mecánicos no puede ni debe considerarse como marisqueo.

Considerada inicialmente como una actividad secundaria y marginal, es hoy en muchos países como el nuestro, un sector con una importancia socioeconómica enorme para el sostenimiento de nuestras localidades costeras. Sin embargo, el trabajo de las mariscadoras es altamente desconocido para muchos ciudadanos y habitantes, que ignoran la gran contribución de esta actividad dentro del cumplimiento de las metas de desarrollo sostenible.

Por otro lado, la pesca artesanal es una actividad significativamente diferente al marisqueo, fundamentalmente porque implica la captura de recursos móviles.

Siguiendo la filosofía por la cual la pesca es hablar principalmente de personas, el objetivo fundamental de esta actividad es ser capaz de identificar y «ponerles nombre» a cada uno de los pescadores/as y mariscadoras/es que realizan su actividad en la zona donde se desarrolla el taller.

Tendremos que conseguir los nombres (y/o apodos) de todas o la mayor parte de las personas que participan en algún tipo de actividad pesquera. Además, tendremos que anotar en el caso de los pescadores, su función y/o rol a bordo de las embarcaciones. También tendremos que discernir qué tipo de actividad pesquera y marisquera realizan.

Este ejercicio servirá para hacer una composición de lugar sobre los actores pesqueros, y comenzar a entrar en la comunidad desde una posición de confianza.

Para ello haremos dos grandes grupos. Uno dedicado a rescatar los nombres y roles de los/as mariscadores/as, y otro enfocado a conocer el nombre y los roles del resto de pescadores.

Por otro lado, además de los nombres personales de los diferentes productores debemos rescatar el nombre de sus embarcaciones. Los barcos son la personificación por excelencia del pescador, por eso muchos reciben el nombre de parientes, mostrando una identidad familiar muy arraigada a la actividad pesquera tradicional. Por tanto, cada pescador será asociado al nombre de la embarcación en la cual trabaja, por lo que será importante también conocer el origen y el porqué del nombre de la embarcación.

Una vez rescatada toda esta información será organizada y sistematizada en común.

ACTIVIDAD 2.2. HISTORIAS DE MAR

Cada pescador, cada mariscadora tiene una propia historia. La historia de cada uno permanece como parte de la identidad, pero es el entorno social donde esta memoria se recrea, de tal modo que la memoria individual siempre aparece vinculada a la memoria de grupo. De este modo, la recuperación de historias y memorias personales nos sitúa dentro de una combinación de personas, imágenes y representaciones del conjunto de la comunidad.

En grupos de cuatro personas, y con la ayuda de una cámara digital y una grabadora, tendremos que recuperar parte de esta memoria histórica, recogiendo testimonios personales que reflejen historias de la gente del mar a través del uso de la técnica de historias de vida.

Es muy importante seleccionar bien el o los informantes. La propia gente de la comunidad puede ser muy útil en una primera identificación de estas personas. Debemos elegir bien el espacio de la entrevista, apartado de ruidos y contar con un pequeño guión, que nos recordará algunos de los aspectos que queremos cono-

Duarte Vidal





Proyecto Narrativas dixitais

cer, además de centrar la entrevista. Debemos sobre todo aprender a escuchar. El silencio del entrevistador proporciona más respeto al entrevistado, que se sentirá más cómodo para expresarse libremente. Las entrevistas deben grabarse íntegramente en audio, y al menos una serie de secuencias en video. El entrevistado siempre debe darnos su consentimiento a la hora de grabar. Recordad que si este no quiere, ¡está en su derecho!

Una vez realizada la entrevista tendremos un tiempo para organizar el material y realizar una pequeña presentación por grupos.

ACTIVIDAD 2.3. CONOCIENDO LAS ARTES DE PESCA I: LA PESCA ARTESANAL

Una vez identificados los nombres de las personas y de las embarcaciones debemos ser capaces de caracterizar esta actividad, en función de la estructura y tipología de sus artes y técnicas de captura empleadas.

Para ello, haremos una actividad libre donde todo el grupo salga al puerto y fotografíe con su móvil todo tipo de técnicas de pesca. Una vez recogido todo el material gráfico, cada grupo compuesto por cuatro personas tendrá que elegir una modalidad de arte y caracterizarla extensamente y en profundidad, tanto desde el punto de vista técnico como desde el punto de vista histórico y pesquero. Trataremos de identificar las principales modalidades de artes empleadas por los diferentes productores, que trataremos posteriormente de evaluar en común en función de los siguientes criterios:

- Artes más y menos empleadas en la zona
- Tipos de recursos capturados: especies, tamaños y calidad
- Impacto sobre los fondos marinos
- Impacto sobre los juveniles (crías)
- Índice de descartes (recurso desechado)
- Tipos de material (plástico, madera, elementos de reciclaje, etc.)
- Breve historia de ese arte dentro de la comunidad

ACTIVIDAD 2.4. CONOCIENDO LAS ARTES DE PESCA II: LA PESCA INDUSTRIAL

Al igual que la tarea anterior, e inicialmente planteada como una actividad libre e individual, cada participante deberá con su propio móvil generar información visual sobre las artes de pesca empleadas por la pesca industrial. Seguidamente, cada grupo formado por cuatro personas tendrá que seleccionar una de las diferentes modalidades de pesca industrial siguiendo los criterios anteriormente mencionados para la pesca artesanal.

Una vez generada información sobre este tipo de sistemas de producción industrial, y atendiendo fundamentalmente a las diferencias existentes con los sistemas de producción pesquera artesanal, plantearemos una dinámica donde los diferentes grupos se posicionarán unos en contra y otros a favor, tanto de la pesca artesanal como de la pesca industrial.

Para ello haremos un cuadro sinóptico comparativo que permita desplegar las características principales de cada uno de ambos modelos de producción. Cada grupo tendrá que defender, aun no estando de acuerdo, el modelo que le toque en suerte, intentando convencer al grupo o grupos adversarios.

PASO A PASO UNIDAD 3.

LAS ORGANIZACIONES DE PRODUCTORES: ACTORES Y ESPACIOS

PARTE 1. LA COFRADÍA DE PESCADORES

España es uno de los países más importantes por su actividad pesquera dentro de la Unión Europea donde las asociaciones de pescadores poseen una gran tradición histórica. En muchos casos estas asociaciones conocidas en nuestro país como cofradías han mantenido una pervivencia secular, encontrándose referencias a cofradías, llamadas entonces Gremios de Marreantes, ya en la remota Edad Media.

En la actualidad el marco jurídico estatal define a las Cofradías de Pescadores como corpo-

raciones de derecho público con una función consultiva y colaboradora de las respectivas administraciones en materia de pesca marítima y ordenación del sector pesquero. Esto significa que son instituciones vinculadas a los poderes públicos del Estado y de las Comunidades Autónomas. Sin embargo, con independencia de ser corporaciones de derecho público, todavía mantienen hoy en día un marcado carácter de economía social y comunitaria.

Duarte Vidal



De hecho, una de las misiones principales de las cofradías ha sido el mantener una colaboración activa en el desarrollo de aquellos sectores más marginales de la población, como pudiera ser la pesca artesanal. En este sentido, muchas de las cofradías en el pasado han contribuido a la generación y provisión de servicios, como pequeñas escuelas para los hijos de los marineros y promovido servicios de auxilio y ayuda. En la actualidad, este componente social todavía está muy presente, y aunque no funcionan como instituciones de socorro mutuo sí pueden tomar medidas de ayuda que puedan paliar los efectos de los riesgos físicos y financieros de la comunidad. A modo de ejemplo, existen casos de cofradías que han servido de aval para la compra de embarcaciones por parte de los pescadores. Esto significa que las Cofradías de pescadores son instituciones que han servido para solucionar parte de los problemas que presentan los pescadores y sus comunidades.

En cuanto a la estructura interna, el gobierno de una cofradía se rige por procedimientos que se establecen a partir de procesos electorales cada cuatro años.

La junta general es el órgano superior de gobierno y decisión de la cofradía, en la que están representados/as todos/as los/las profesionales del sector miembros de ella, actuando como órgano de control y fiscalización de los restantes órganos rectores de la cofradía. Los miembros de la junta general se elegirán mediante sufragio universal, libre, igual, directo y secreto, por un período de cuatro años y podrán ser reelegidos/as por períodos de igual duración. En la composición de la junta general se respetará, siempre que sea posible, la paridad entre trabajadores/as y empresarios/as, así como la proporcionalidad entre sectores de producción. Los distintos sectores de producción de una cofradía estarán representados en la junta general siempre que cuenten con un número de miembros suficiente que les permita contar con un vocal en la junta general. El patrón/a mayor es elegido de entre todos los miembros de la junta general.

Por otro lado está el cabildo, el órgano de gobierno, gestión y administración de la cofradía. La composición del cabildo será, siempre que sea posible, también paritaria. A la hora de tomar las decisiones y llegar a acuerdos será el

patrón/a mayor el/la que dirija y moderará la discusión y el debate dentro del cabildo, sometiendo a votación las propuestas, respetando turnos y opiniones.

Las votaciones para adopción de acuerdos se llevarán a cabo por votación secreta, excepto en aquellos casos en los que la totalidad de los miembros del cabildo acuerden lo contrario. Además, los acuerdos se adoptarán por mayoría simple, excepto en los casos en los que estatutariamente se exija una mayoría cualificada. En caso de empate se repetirá la votación y, de persistir este, decidirá el voto de calidad del/de la patrón/patrona mayor.

Toda esta composición orgánica y estatutaria muestra una estructura democrática que impera en el seno interno de las cofradías y que será necesario rescatar y comprender, en mayor o menor medida, para comenzar a reclamar las pesquerías desde la perspectiva del procomún.

OBJETIVOS

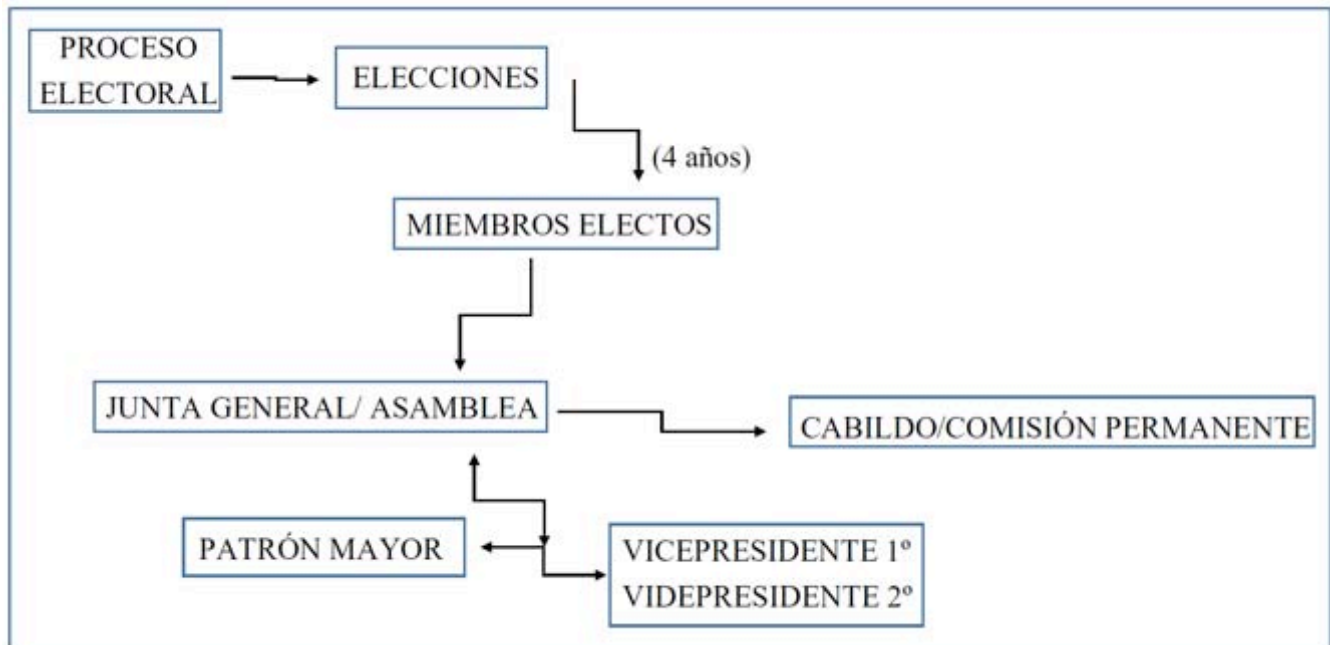
- Comprensión de la composición interna de los órganos que forman las cofradías de pescadores y su vinculación con la economía social
- Análisis de las cofradías dentro del contexto de procesos propios de una cultura colaborativa y democrática

ACTIVIDAD 3.1. CONOCE EL ORGANIGRAMA INTERNO DE UNA COFRADÍA

A lo largo de un taller, se requiere conocer el tipo de función que desempeñan las cofradías de pescadores en cada zona de estudio, y cómo es su organización interna. Para ello, se contará con la presencia del patrón/a mayor y uno o dos miembros de la junta general y/o cabildo, que tratarán de explicar desde su punto de vista los componentes, estructura y funcionamiento de la cofradía. Los presentes harán preguntas libres relacionadas con la organización, las competen-

cias y la elección de los diferentes órganos de toma de decisión. Con esta actividad se pretende hacer una pequeña incursión desde el punto de vista organizativo en el seno de estas instituciones, para comprender la dimensión asamblearia de su funcionamiento y su ámbito de actuación.

Al final, entre todos trataremos de poner en común la información recogida, llegando a ser capaces de definir un organigrama como el que presentamos a continuación donde queden reflejadas las contribuciones de esta institución a la cultura asamblearia y democrática.



PARTE 2. LA LONJA Y LA COMERCIALIZACIÓN DE LOS RECURSOS PESQUEROS

Una vez que el pescador finaliza su jornada de pesca, llega a puerto y desembarca sus capturas. En la mayor parte de los países de la Unión Europea son las lonjas los lugares por excelencia donde se acumula y organiza la producción pesquera desembarcada. La lonja es el lugar donde se realiza la primera venta de los productos de la pesca extractiva. Es el lugar donde los pescadores comercializan sus productos, actuando como el establecimiento autorizado como primer expedidor. Aunque tradicionalmente la lonja ha sido el lugar donde se ha realizado la subasta de los productos pesqueros, en la actualidad no es obligatoria la subasta de pescado con la aplicación del nuevo *Real Decreto 418/2015* que regula la primera venta; no obstante, el pescado debe pasar por la lonja para el pesaje y control de los lotes, y la realidad es que a pesar de no ser obligatoria, la subasta se sigue realizando en todas las lonjas nacionales.

A nivel estatal, cada lonja suele estar administrada por la cofradía u organizaciones de pescadores

respectivos, bien en propiedad o en concesión administrativa. Los pescadores, por una cuestión de comodidad, cercanía y sentido corporativo, venden su pescado a través de la lonja que administra su cofradía. Por esta transacción pagan a la cofradía una tasa (que puede variar entre el 3 y el 6% del valor total del producto desembarcado). Legalmente, esta retención suele hacerse para cubrir los costes derivados de los servicios que presta cada cofradía a sus afiliados. De todos modos, si un pescador decide vender su pescado en otra lonja diferente, porque piensa que le pagarán mejor, lo que puede ocurrir con frecuencia en lonjas mayores que tienen una mayor afluencia de compradores, la normativa le exige expedir una «guía» en su lonja a efectos de poder transportar legalmente su mercancía.

En la lonja se subasta toda la producción, normalmente siguiendo el método de *subasta holandesa*, un tipo de puja en la que el subastador comienza con un alto precio, que es rebajado hasta que algún comercializador esté dispuesto a aceptar el precio del subastador, o hasta que se llega al precio de reserva, que es el precio mínimo aceptado para esa venta. El pujador ganador paga el último precio anunciado.

Este tipo de subasta suele emplearse cuando la prioridad es vender lo más rápidamente el producto, como ocurre con los productos pesqueros, altamente perecederos.

Aparentemente, el proceso de venta es sencillo, y aunque todavía existen lonjas donde el subastador «canta» los precios a viva voz, en los últimos años se ha introducido la venta electrónica, donde cada comprador dispone de un mando a distancia que le permite parar la subasta en el precio que considere más oportuno. Inicialmente, para hacerse comprador tan solo había que inscribirse en el registro de la lonja, y cumplir las obligaciones laborales y jurídicas, aunque en los últimos años el disponer de un aval bancario se ha convertido en un requisito imprescindible.

Se podría decir que la comercialización en primera venta de los productos pesqueros, por medio de la subasta holandesa, se rige por un proceso aparentemente transparente y no fortuito. Sin embargo, el modo en cómo se produce esta transacción genera un elevado riesgo de monopolización de las compras por uno o unos pocos compradores que en muchas ocasiones presentan un comportamiento colusivo en forma de pactos entre comercializadores, que en definitiva tratan de beneficiarse mutuamente perjudicando al productor. En este sentido, los diferentes agentes comerciales son los que fijan el primer precio de salida en la subasta en función de las cantidades de mercancía comprada, los precios de referencia en otras lonjas y el destino de la misma.

Cada lonja funciona como un espacio de «mercado único» donde la transacción entre comprador y productor está caracterizada por la ausencia de transparencia. Esta falta de confianza perjudica fundamentalmente al productor primario, ya que los diferentes agentes de comercialización disponen de innumerables recursos para re-equilibrar la balanza coste/beneficio.

A esto tenemos que unir la extensa y variable cadena de intermediación que participa en el proceso comercial, desde que se fija el precio de primera venta hasta que llega al cliente final. En algunos casos el producto puede pasar por las manos de hasta media docena de agentes de intermediación hasta que llega finalmente al

consumidor. Esto provoca que el valor final del producto pesquero se incremente de un modo desmedido, revirtiendo la mayor parte de este incremento en el consumidor, y donde la contrapartida que el productor recibe en este intercambio no se corresponde en muchas ocasiones con la cantidad de trabajo empleada en la obtención de esos recursos. Así, la adquisición de valor de los productos pesqueros se produce al margen de los costes de explotación (horas de trabajo, combustible, seguros, cuotas laborales, daños o pérdidas de los instrumentos y herramientas de producción, etc.), originando una situación de desigualdad entre el productor y los propios agentes comerciales, que son los que en realidad aportan valor al producto transformándolo en mercancía.

Por tanto, las lonjas se caracterizan por una escasa eficiencia entre el productor y la mercancía, generando así una clara escisión entre la parte comercial y el sector productivo. Todo este tipo de actuaciones especulativas se dan especialmente en la pesca artesanal, porque en una pesca con una tipología más industrial, la conexión entre la captura y el mercado final es mucho más directa y mejor articulada desde el punto de vista de la distribución, conservación, transformación y tasación de la mercancía. Esto significa que tal y como está organizado actualmente el sistema de comercialización en primera venta, el productor primario artesanal no dispone de las garantías suficientes para evitar que su mercancía se tase por debajo de los precios medios del mercado.

A día de hoy, y pesar de la existencia de claros ejemplos que han propiciado una mayor cercanía del productor con el segmento comercial, todavía se puede advertir que en la pesca artesanal, el control del productor en los servicios de distribución de los recursos pesqueros y sus precios, sigue siendo muy deficitario. Tanto es así, que la mayor parte de los sistemas de comercialización de productos pesqueros provenientes de la pesca artesanal, las funciones de compra, venta, almacenamiento, conservación y/o transporte están todavía en manos de agentes comerciales que actúan como terceras personas dentro de un proceso en el que son actores completamente ajenos al proceso de captura.

OBJETIVOS

- Conocimiento básico sobre el funcionamiento de una lonja y el proceso de primera venta
- Identificación y caracterización de los agentes de comercialización
- Tipo de presentación, clasificación y manipulación del producto
- Formación y comportamiento de precios
- Identificación de factores que inciden en la valoración del producto
- Diferentes tipos de etiquetado y marcado
- Diferencias entre los recursos pesqueros provenientes de la pesca artesanal y la pesca industrial
- Conocer las bases de una comercialización justa y responsable

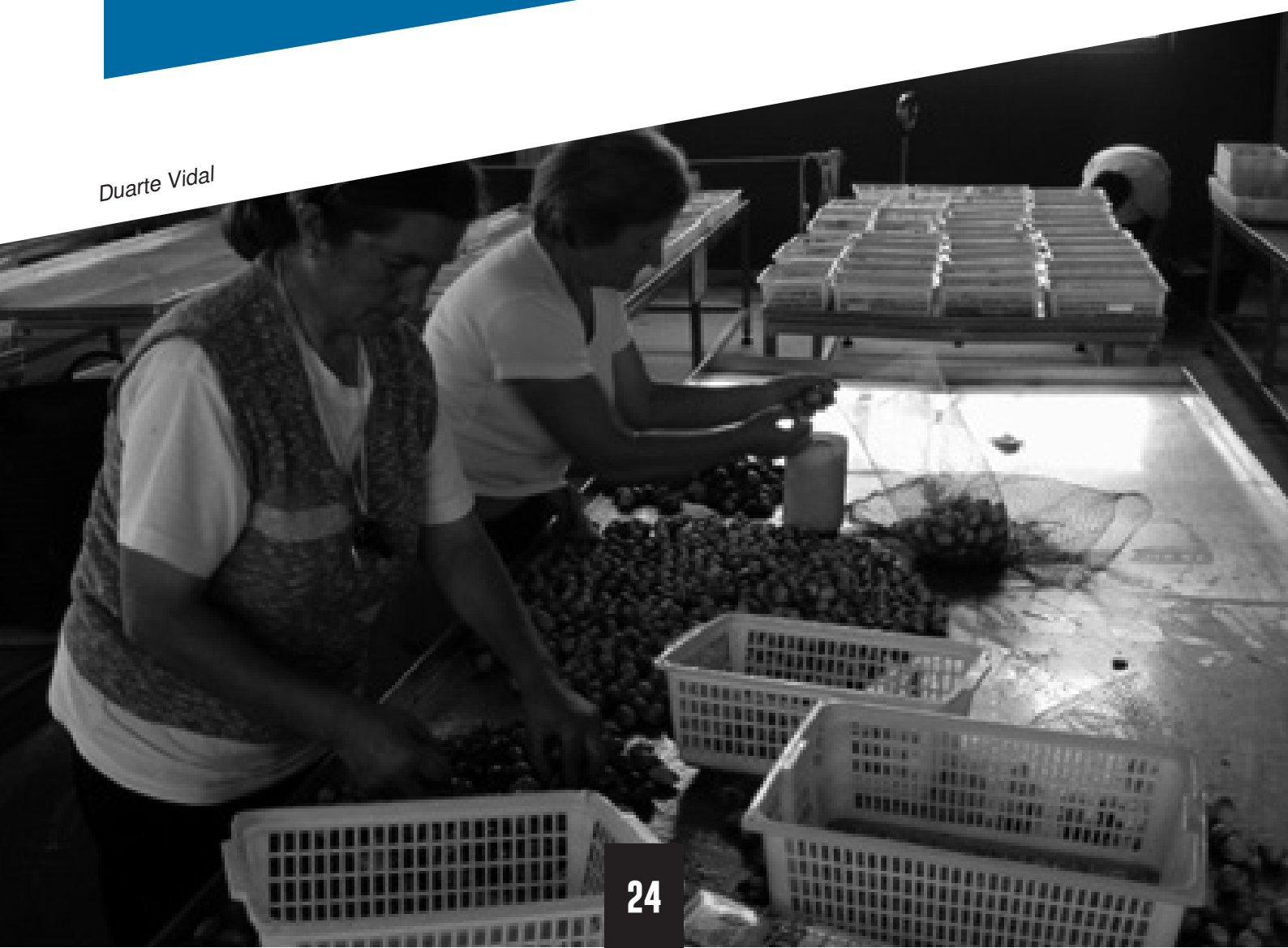
ACTIVIDAD 3.2. LA LONJA Y EL PROCESO DE PRIMERA VENTA

Una vez presentados a grandes rasgos los objetivos de este taller, se procederá a analizar el proceso de comercialización en primera venta.

En grupos de cuatro personas, y con la ayuda de un cuaderno de notas, un dispositivo móvil y una cámara digital, tendremos que caracterizar el espacio o espacios de primera venta y aquellos elementos que mejor definen este proceso de compra-venta. Para ello, trataremos de planear una visita a una lonja para ver *in situ* su funcionamiento.

Haremos entrevistas personales a pescadores y a compradores con la intención de disponer de varios puntos de vista sobre la cuestión comercial. Los participantes elegirán la modalidad de entrevista que prefieran pero se recomienda la entrevista semiestructurada. Además, hay que tener cuidado y ser especialmente neutral cuando hablamos con los compradores. Estos son percibidos habitualmente por los pescadores

Duarte Vidal



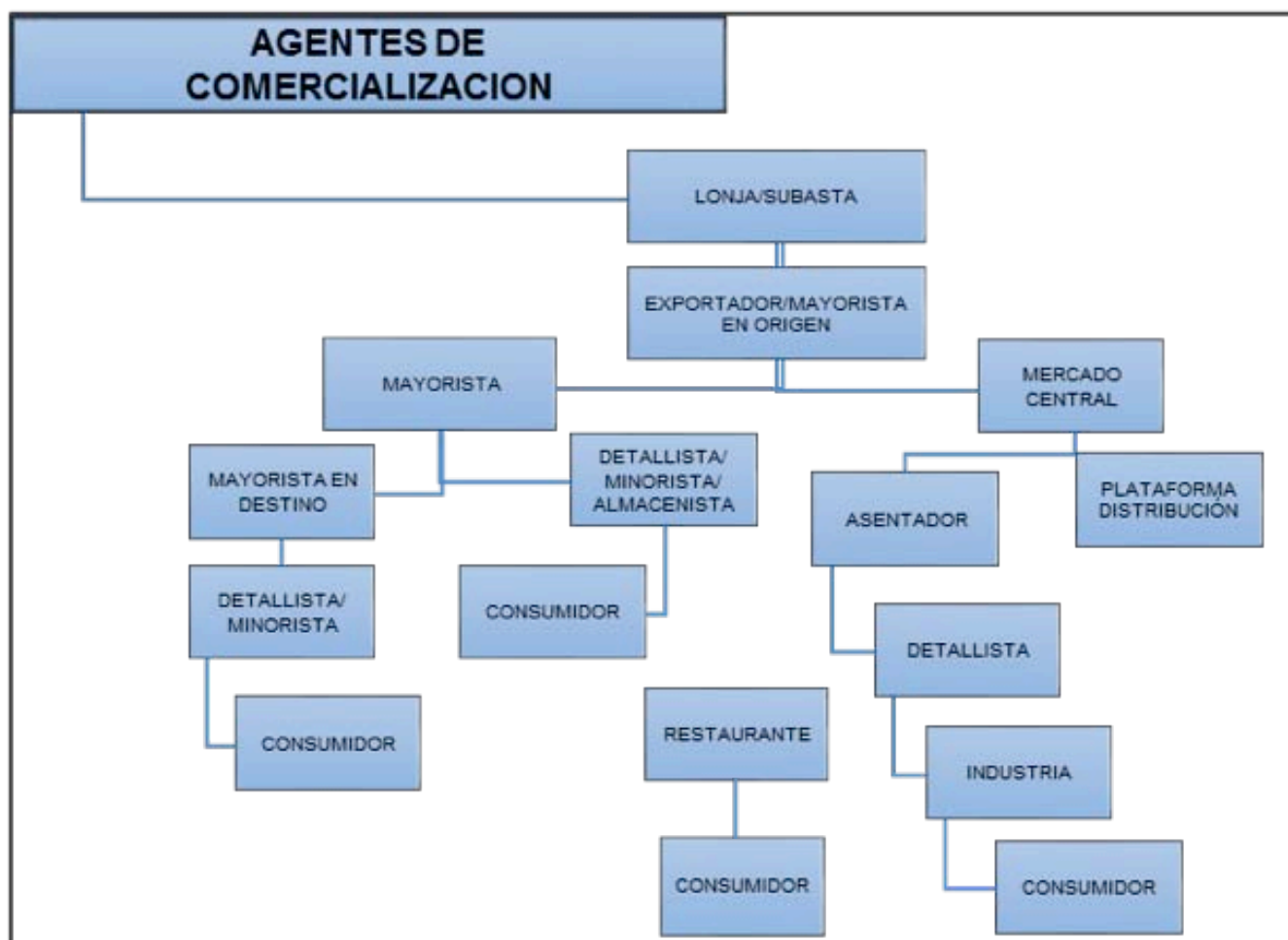
como enemigos, y la desconfianza entre ambos grupos es lo que mejor define su relación.

Será especialmente relevante la información obtenida sobre la distribución de las compras, quienes participan en el proceso comercial, y qué longitud tiene la cadena de intermediación hasta que el producto llega al consumidor final. Para ello es preciso preparar bien la entrevista y el guión a seguir. El entrevistador debe dirigir la entrevista pero el entrevistado se debe sentir cómodo, por lo que es importante pensar en el lugar. La oficina o un espacio del propio comer-

cializador puede generar un mejor clima para la entrevista.

Una vez hecho esto, planearemos una pequeña charla con un comprador que tratará de responder a todas las preguntas del grupo. Toda esta información será procesada y expuesta en común.

Uno de los resultados de este taller será la elaboración de un cuadro donde se perciba el número y tipo de agentes comerciales que participan en el proceso de compra-venta. Un cuadro tipo se muestra a continuación a modo de ejemplo:



ACTIVIDAD 3.3. EL ETIQUETAJE COMO HERRAMIENTA DE INFORMACIÓN, TRANSPARENCIA Y TRAZABILIDAD

Todos los productos pesqueros vendidos en lonja deben presentar su consiguiente etiqueta. Todos ellos deben mostrar tanto la denominación comercial del producto como su nombre científico. Ambas denominaciones deben corresponder con las que contiene la lista oficial elaborada y publicada en cada país de la UE. Además, debe

incluir información sobre el método de producción, la zona o subzona de captura, el tipo o modalidad de pesca empleado, y finalmente el volumen de captura (kg). Los productos pesqueros pueden ser etiquetados de forma individual o en grupo, dependiendo del criterio del pescador, y en su defecto, del subastador.

Un correcto etiquetaje permite garantizar la calidad del producto, conocer el impacto ambiental

en su obtención, velar por la seguridad alimentaria, conocer el origen y trazabilidad del producto. La trazabilidad es un factor decisivo, que viene definida por la posibilidad de encontrar y seguir el rastro, en todas las etapas de la producción, transformación y distribución, de cualquier producto alimenticio. La trazabilidad es un instrumento de control y, por lo tanto, debe concebirse como uno de los elementos que se deben integrar necesariamente en todos los procesos de comercialización.

Tenemos que pensar, que un sistema con una mayor longitud en la cadena de intermediación produce habitualmente un efecto contrario sobre la calidad de información y trazabilidad. El fomento y la promoción de sistemas de comercialización que traten de acortar la longitud de las cadenas de distribución garantizan en mayor medida la procedencia y calidad de los productos.

En grupos de varias personas, se tratarán de obtener diferentes tipos de etiquetas para poder así analizarlos desde el punto de vista del consumidor. Prestaremos especial atención a aquellas etiquetas que sirvan para identificar los productos provenientes de la pesca artesanal.

Una vez analizadas las etiquetas, cada grupo de personas tendrá que escoger varias especies pesqueras expuestas en primera venta y tratar de describir y caracterizar la longitud de la cadena y los agentes de intermediación que participen en ella.

Posteriormente, se expondrán en público los resultados de una forma comparativa, identificando aquellos ejemplos donde prevalece una cadena de intermediación corta y por tanto el proceso de comercialización es más directo, y aquellos otros donde la cadena es más larga, lo que promueve un sistema más especulador en cuanto a la formación de precios.

Al mismo tiempo, como complemento de la información generada, se mostrarán ejemplos de pesquerías certificadas (como aquellas que certifica el *Marine Stewardship Council*, MSC) y etiquetas que vienen definidas por características ecológicas (*ecolabels*).

ACTIVIDAD 3.4. CREANDO UN CONSUMIDOR RESPONSABLE E INFORMADO

El objetivo fundamental de esta actividad es demostrar si realmente somos capaces de distinguir las diferentes especies que comemos, y si podemos diferenciar si estas especies provienen de la pesca artesanal o bien de la pesca industrial.

A modo de *laboratorio organoléptico* se presentará a los participantes una serie de pescados y mariscos adquiridos previamente. Estos tendrán que distinguir entre diferentes productos, frescos y congelados, salvajes o de acuicultura, las diversas especies, colores, formas, etc.

Interesa principalmente que los participantes toquen, huelan y perciban las peculiaridades de cada recurso desde un acercamiento sensorial. Se hará especial hincapié en la textura, la calidad y frescura del producto, así como también a su área geográfica, es decir, los participantes deben llegar a ser capaces de identificar y diferenciar los productos propios de aquellos productos que provienen de la importación.

Al mismo tiempo, se tratará de caracterizar aquellos productos que, por su semejanza, puedan implicar ciertas dificultades en su identificación. De hecho, en muchas ocasiones, restaurantes de todo tipo emplean para confeccionar sus menús, especies de menor calidad que no se corresponden con lo ofertado. Este tipo de especies *sustituto* poseen una elevada semejanza y calidad, aunque su valor en el mercado es sensiblemente inferior a la especie que se indica en la carta.

Algunos ejemplos de esta confusión podrían ser: la almeja japónica, de menor calidad, y que se puede confundir con la almeja fina; la acedía, que a pesar de su calidad tiene un menor precio que el lenguado y que perfectamente puede ser confundido; el corujo, un pez similar al rodaballo aunque con un valor menor que este, o el pulpo gallego y el pulpo «marroquí» (capturado en el banco Canario-Sahariano) que a pesar de ser diferentes es habitual su venta fraudulenta, y un largo etc.

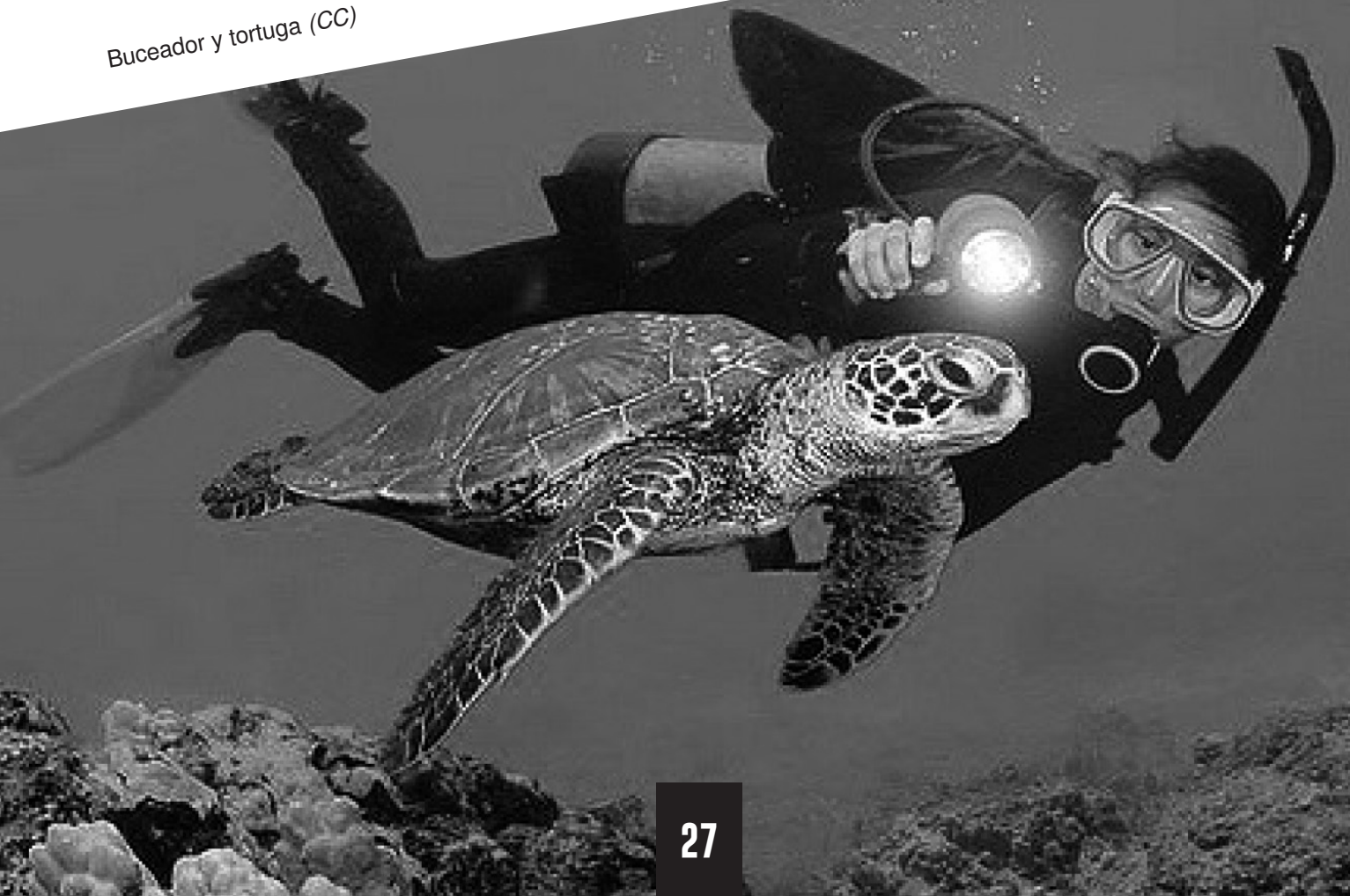
PASO A PASO UNIDAD 4.

EVALUACIÓN DEL ESTADO DE LOS STOCKS PESQUEROS

Siempre que hablamos del término pesquería tenemos obligatoriamente que hacer referencia a los mecanismos e instrumentos de evaluación y control de los stocks. Un stock es la población de una especie explotada que se encuentra en un momento dado en el mar y es susceptible de ser explotada por una flota. Comprender el estado «de salud» de los stocks nos dan información sobre el estado de conservación de esos recursos.

Si conocemos el tamaño de un stock podemos compararlo con el tamaño que podría tener esa misma población si no hubiese estado sometida a explotación y esa diferencia es lo que habitualmente se conoce como grado de explotación de un recurso. Es este un parámetro fundamental de una pesquería dado que, ¡nos permitirá gestionarla de una forma más efectiva y sostenible!

Buceador y tortuga (CC)



Desde el punto de vista de la ciencia se ha venido admitiendo de manera unánime la necesidad de generar una sólida base científica que permita comenzar a abarcar de una forma más fiable estudios completos relacionados con el estado de los stocks pesqueros. Esto pasa por conocer no solo el número de ejemplares en el mar (una tarea casi siempre enormemente complicada por tener que abordarse en un medio muy difícil) sino aspectos como la distribución de los ejemplares por tamaños y edades, su capacidad reproductiva, su velocidad de crecimiento, sus movimientos y migraciones o su probabilidad de muerte por causas naturales. Y por supuesto todo lo que gobierna su relación con el resto del ecosistema donde cada especie constituye un depredador o una presa potencial por poner solo un ejemplo. A conocer esta información dedican sus esfuerzos la mayor parte de biólogos marinos, y su versión especializada conocidos como biólogos pesqueros. Con este conocimiento es posible realizar estimaciones de las consecuencias de la pesca y de su intensidad y por tanto definir estrategias de gestión basadas en los límites en las capturas (en volumen total, en el tamaño de los ejemplares, en ocasiones en su sexo o estado reproductivo), en las zonas de pesca, o en el propio esfuerzo de pesca (la cantidad de barcos y/o artes que se permite actuar en un momento dado). En síntesis, la biología pesquera se ha desarrollado durante muchas décadas como una especie de «ingeniería de los recursos vivos marinos» que ha alcanzado un elevado nivel de sofisticación técnica y matemática creando una cierta ilusión de infalibilidad, dado que los resultados que generaban solo podían ser comprendidos por especialistas. Sin embargo la realidad es que este avance en el conocimiento y métodos no ha logrado durante mucho tiempo frenar la creciente sobreexplotación dado que ha olvidado la propia naturaleza incierta y enormemente compleja de los ecosistemas y la diversidad y sofisticación de los sistemas socioecológicos donde se insertan las pesquerías. Solo en los últimos años, a partir de una posición más humilde y autocrítica los científicos pesqueros, trabajando de forma más cercana con las comunidades de pescadores, incorporando una visión interdisciplinar y abordando la propia gobernanza de las pesquerías, han empezado a lograr resultados en lo referente a la sostenibilidad de los sistemas pesqueros (tanto de los propios recursos como de la parte humana que los conforma).

La «ciencia pesquera» asume que esta información científica, aunque casi siempre es incompleta, permite predecir e informar sobre la evolución del estado de las pesquerías y sobre las consecuencias de los cambios en la intensidad de pesca. Estos estudios científicos han permitido pasar de una visión simplista que habla de una sobreexplotación de las pesquerías a nivel mundial, a un punto de vista más completo y detallado donde se puede reconocer la existencia de numerosos ejemplos de pesquerías gestionadas con resultados «biológicamente sostenibles y económicamente rentables». Sin embargo algunos autores afirman que las pesquerías rara vez han sido sostenibles en la actual era contemporánea, y que ha sido la actividad pesquera, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo xx, la que ha inducido al agotamiento en serie de los recursos, enmascarado durante mucho tiempo por la tecnología, la expansión geográfica y la explotación de especies previamente despreciadas en la red alimenticia. De esta forma, se han venido afirmando que los actuales stocks pesqueros se enfrentan a enormes incertidumbres como consecuencia de la aplicación de metodologías de recopilación de datos muy heterogéneas, poca exactitud en las estadísticas de captura, ausencia de información sobre descartes o ineficacia en los mecanismos de inspección y control.

Sabemos que la mayor parte de la información utilizada actualmente en las evaluaciones pesqueras proviene tanto de información procedente de fuentes y organismos oficiales, como de trabajos de índole científica. Algunas de esas fuentes estiman que prácticamente un tercio de las poblaciones de peces a nivel mundial ya están sufriendo sobrepesca (FAO, 2016). Más allá del baile de cifras, lo importantes es que la situación es claramente preocupante.

Otra de las cuestiones esenciales en la evaluación de los stocks es que la mayor parte de la información utilizada en la gestión pesquera es obtenida a partir de la aplicación de modelos biológicos, económicos y estadísticos, que son diseñados por y para los sistemas de producción industrial, en detrimento de los sistemas de producción a pequeña escala, dando prioridad a información estructural (embarcaciones, métodos de pesca), capturas y precios, que son analizados desde una perspectiva global. Así tenemos ciertos in-

dicadores como el *Máximo Rendimiento Sostenible*, que se han desarrollado para medir los «límites de pesca»; en teoría este índice mide el mayor rendimiento (de captura) que se puede obtener de una población de peces específica durante un período indefinido en condiciones ambientales constantes. El problema es que el medio marino es un medio inestable, dinámico y lleno de incertidumbres.

La dificultad en la evaluación de los stocks se acrecienta cuando hablamos de pesca artesanal. En este contexto, la mayor parte de las SSF no disponen de herramientas efectivas que permitan evaluar el estado de las pesquerías sobre las que actúan, precisamente por emplear modalidades de pesca que operan sobre un mayor rango de recursos (son por tanto, multi-arte y multi-específicas). Algunos de los últimos estudios a nivel global que pretendían evaluar pesquerías a pequeña escala llegaron a la conclusión de que existía escasa información, y que la mayor parte de ellas estaban sin evaluar. Además en aquellos casos en los que existía mayor información, las pesquerías a pequeña escala estaban sustancialmente en peores condiciones que muchas de las pesquerías habitualmente evaluadas (Costello et al., 2012).

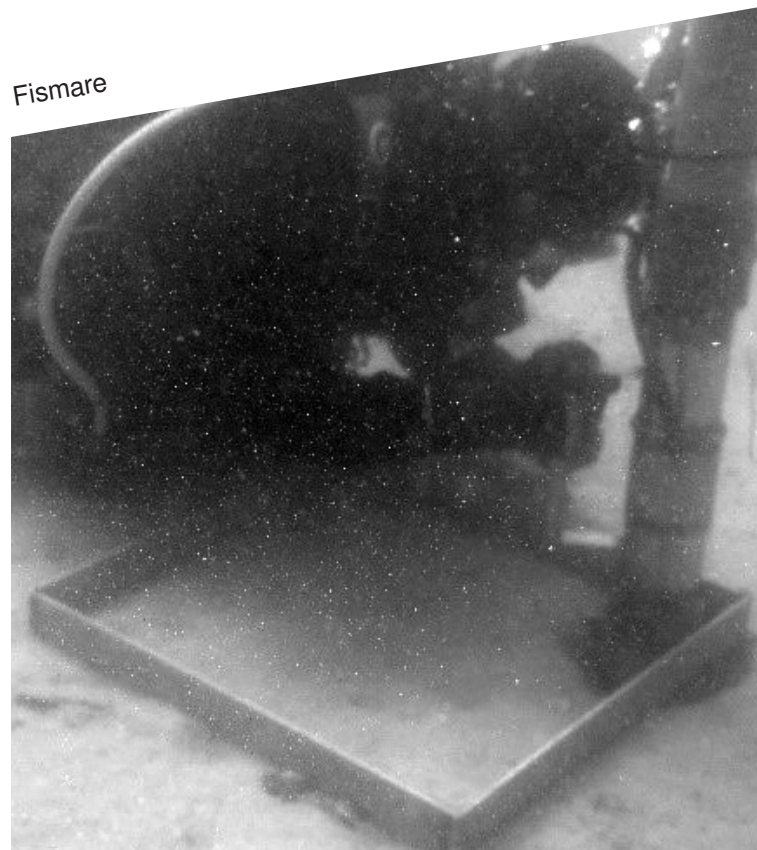
Uno de los problemas esenciales a la hora de analizar la información sobre los stocks en las SSF es la adopción de una perspectiva conceptual ligada a los modelos deterministas y productivistas. Este tipo de modelos conciben al productor como un factor secundario, en relación a otros factores de producción. De un modo general, la ciencia ha buscado respuestas y soluciones teóricas que poco o nada se han adaptado a la realidad local, lo que ha provocado falta de comprensión y rechazo por parte de los pescadores artesanales.

Sin embargo, en la actualidad esto está mejorando, y ya comenzamos a aplicar metodologías que nos están permitiendo de una manera más real, medir el esfuerzo pesquero, especialmente en SSF.

El esfuerzo pesquero es un concepto muy útil, que mide el nivel de explotación de un recurso en una zona concreta. Se mide por el número de artes de pesca de una modalidad específica en relación con una unidad de tiempo determinada.

Por ejemplo; número de anzuelos lanzados o número de veces que se recoge una red por hora/día/mes/año. A partir del esfuerzo podemos obtener información derivada incorporando nuevas variables. Así, podemos generar el índice de captura por unidad de esfuerzo (CPUE). En pesca y biología de la conservación la CPUE es una medida indirecta de la abundancia de una especie objetivo, en función de la modalidad de arte y el volumen (kg) de captura. Una CPUE decreciente indica una sobreexplotación, mientras que una CPUE estable muestra una gestión más adecuada.

Mientras que la mayor parte de la biología pesquera requiere de métodos estadísticos y matemáticos sofisticados alimentados por bases de datos que requieren enormes esfuerzos científicos, conceptos como esfuerzo y CPUE son fáciles de analizar, con una escasa inversión, en tiempo como en dinero, y proporcionan información de gran relevancia sobre la salud de los stocks. En el proceso de reclamación de pesquerías proponemos abordar esta información para poder contar con una imagen básica pero muy útil del estado de los recursos.



ACTIVIDAD 4.1. BUCEANDO EN LA BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN SOBRE EL ESTADO DE LOS STOCKS

Es importante que los participantes se organicen buscando información relevante sobre los estados de los stocks pesqueros. Precisamente, uno de los objetivos de esta actividad es identificar las fuentes secundarias (es decir, información ya procesada) que nos permitan tener una idea sobre el estado de los recursos. Se puede partir de un análisis a nivel mundial e ir progresivamente bajando hasta el nivel nacional y regional. Nos apoyaremos en aquella información oficial, procedente de organismos nacionales como internacionales. También serán de utilidad datos proporcionados por artículos y reportajes de divulgación que realizan muchas entidades sociales y ONG. Este es un trabajo retrospectivo que necesita de unas buenas dosis de organización en equipo.

Esta actividad debe permitir:

- Conocer las «grandes cifras» sobre el estado de las poblaciones marinas
- Generar información sobre las diferentes instituciones que disponen de datos sobre los stocks pesqueros
- Identificar cuáles son las pesquerías sobre las que existen mayor número de datos
- Evaluar y contrastar los datos entre diferentes fuentes
- Identificar las metodologías (logística) más comunes empleadas en la evaluación
- Identificar según los diferentes estudios el grado de sostenibilidad de las pesquerías

ACTIVIDAD 4.2. DISEÑA Y ORGANIZA UN MÉTODO PARA EVALUAR LOS RECURSOS PESQUEROS DE TU COMUNIDAD

Esta actividad tiene como objetivo interiorizar algunos de los conceptos relacionados con la evaluación de las capturas y el esfuerzo pesquero, y diseñar una metodología que sea fácil y nos permita, aunque sea de un modo muy rudimentario, acercarnos a la realidad de la evaluación pesquera. Identificaremos en grupos los conceptos más importantes y las variables que se esconden detrás de estos análisis. El objetivo básico sería buscar indicios y fuentes de información (en publicaciones; en bases de datos de cofradías, lonjas u otros organismos; en registros de pescadores; o mediante entrevistas) sobre la cantidad de recursos que la fuerza de pesca local, la «flota», extrae por unidad de tiempo, la cantidad de esfuerzo pesquero que aplica, y la evolución de capturas y esfuerzos a lo largo del tiempo.

Las posibilidades de acceso a la información son múltiples, pero casi siempre serán fuentes incompletas, inciertas y parciales por lo que tendremos que hacer un verdadero ejercicio forense que nos permita validar la veracidad y significación de los datos. Por tanto tendremos que prototipar nuestro modelo, aplicándolo a una pesquería artesanal, en concreto. El trabajo de campo pasa a ser el medio de experimentación de nuestro prototipo que será testado con los pescadores/as y/o mariscadores/as. Podremos cambiar, reconstruir o mejorar nuestro prototipo a medida que vayamos evaluando cómo funciona. Esta evaluación será conjunta, y servirá para retroalimentar cada uno de los protocolos de evaluación diseñados.

Ana Tubio



PASO A PASO UNIDAD 5.

LAS ÁREAS MARINAS PROTEGIDAS COMO INSTRUMENTOS DE COGESTIÓN

El concepto de área marina protegida (AMP) es relativamente nuevo a nivel internacional, dado que se empiezan a implementar en los años 1970, con excepción de algunas experiencias anteriores en Estados Unidos y Australia, entre los años 1920 y 30. Tradicionalmente, nacen como herramientas exclusivamente para la conservación y protección de especies, hábitats y ecosistemas, considerándolas como figuras incompatibles con la mayoría de usos humanos, y en especial con las actividades extractivas (fundamentalmente pesca). Esta perspectiva ha ido cambiando gradualmente, a partir de la demostración teórica y empírica de que las AMP (aunque se impida la explotación en su interior) pueden generar efectos positivos sobre los stocks explotados y las capturas comerciales. Así, la propia UICN, en un encuentro celebrado en Almería (España) en mayo de 2007, redactó una nueva definición de AMP (Dudley, 2008), dándole un enfoque relacionado con los nuevos conceptos de *gobernanza, gestión sostenible y enfoque ecosistémico*:

«Un espacio geográfico claramente definido, reconocido, dedicado y gestionado, mediante medios legales u otros tipos de medios eficaces para conseguir la conservación a largo plazo de la naturaleza y de sus servicios ecosistémicos y sus valores culturales asociados».

Este cambio significó que las AMP, además de ser esenciales para la conservación de la bio-

diversidad, formando parte de las estrategias nacionales e internacionales de conservación, destinadas al mantenimiento de los ecosistemas naturales, hayan adquirido especialmente en la última década, un elevado potencial como herramientas de gestión pesquera. Tanto es así, que a nivel nacional como internacional, existe en la actualidad una gran diversidad de figuras de protección de ecosistemas y recursos marinos, así como de objetivos con los que se han creado. La IUCN ha identificado en torno a 140 tipologías de AMP en todo el mundo, con diferentes significados en cada lugar.

La legislación que introduce el concepto de Reserva Marina dentro del Estado español se incluye y actualiza en la *Ley 3/2001, de 26 de marzo, de Pesca Marítima del Estado*, que reserva un capítulo a desarrollar las medidas de protección y regeneración de los recursos pesqueros. Así, en los *artículos 13 a 18*, se desarrolla el concepto de espacios protegidos: las reservas marinas, las zonas de acondicionamiento marino, siendo un ejemplo de las mismas los arrecifes artificiales, y las zonas de repoblación marina. Esta ley atribuye al Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAGRAMA), la capacidad de declarar zonas de protección pesquera con el fin de favorecer la protección y regeneración de los recursos marinos vivos (*art. 13*). Esto significa que dentro del actual sistema de intervención y control estatal y/o autonómico de los recursos, las AMP en sentido estricto, no suelen surgir de las propias comunidades locales, sino que pasan a ser incorporadas en las estrategias políticas, ambientales y pesqueras de las admi-

nistraciones de los diferentes Estados. Por tanto, la mayor parte de los procesos de creación de estas figuras parten de decisiones administrativas que centralizan la toma de decisión y el control, sin que el pescador participe en su diseño. Así, se pudiera estar primando la conservación de un área en detrimento del beneficio de los usuarios locales. De esta manera, muchas de las AMP han perdido credibilidad por parte de los usuarios principales, generalmente los pescadores locales artesanales, porque no solo han visto reducidos sus áreas de pesca, sino que en muchas ocasiones han sido excluidos de sus caladeros tradicionales.

UN EJEMPLO DIFERENTE: LAS RESERVAS MARINAS DE INTERÉS PESQUERO

A diferencia de otras AMP más convencionales donde los pescadores se han quedado al margen del diseño y gestión del área marina, las *Reservas Marinas de Interés Pesquero* implantadas en Galicia son herramientas generadas desde el sector pesquero artesanal, donde son los propios pescadores quienes, apoyados en otros actores, deciden cómo y dónde poner en marcha el proceso de creación de una determinada área. Esto significa que el pescador se sitúa en el centro del proyecto, siendo un actor relevante que no solo lidera el proceso sino que eleva la propuesta generada internamente, a las administraciones pertinentes. En este sentido las relaciones de poder cambian, y la asimetría se reduce.

Una reserva marina de interés pesquero centra sus esfuerzos en la promoción de la conservación ambiental a partir del fomento de prácticas pesqueras responsables y de bajo impacto, que ante todo favorezcan una pesca sostenible. A este criterio ecológico que intenta preservar y restaurar zonas de gran importancia para la puesta y alevinaje de los principales recursos marinos capturados por los diferentes productores locales, se le une el criterio social y económico, que trata de perseverar en el mantenimiento de las actividades pesqueras y con ello la fijación de las poblaciones humanas dependientes de estos recursos.

Otra de las claves de estas herramientas está en el reconocimiento y puesta en valor del conocimiento y la sabiduría tradicional que el pescador tiene de la actividad pesquera y sobre los ecosistemas en los que trabaja. Este conocimiento

complementa, enriquece y perfecciona el conocimiento generado por otros profesionales, como científicos o técnicos que representan a las distintas administraciones. De este modo, el pescador aporta su experiencia no solo a la hora de diseñar la reserva marina, sino también en las sucesivas etapas de puesta en funcionamiento del área marina, pasando de ser un agente pasivo a actuar de modo activo en la gestión. Esta perspectiva aporta mayor confianza a los pescadores que son vistos poco a poco desde la sociedad como los mejores garantes de la sostenibilidad ambiental y pesquera. En este sentido, la cogestión aplicada abre las puertas al entendimiento mutuo y a la colaboración entre administraciones, pescadores, científicos y demás usuarios en la construcción de modelos viables y sostenibles en un determinado territorio.

OBJETIVOS

- Conocer qué es un área marina protegida y como es su funcionamiento
- Ser capaz de identificar las diferencias entre un área marina protegida y una reserva marina de interés pesquero cogestionada
- Conocer ejemplos prácticos de reservas marinas cogestionadas dentro del Estado español
- Identificar las principales elementos que caracterizan la puesta en marcha de este tipo de herramientas
- Valorar la contribución de estos instrumentos en el alcance de objetivos de sostenibilidad y buenas prácticas

ACTIVIDAD 5.1. ¿CÓMO FUNCIONA UNA RESERVA MARINA DE INTERÉS PESQUERO?

Las reservas marinas son espacios protegidos por la legislación pesquera con el objetivo de que se regeneren los recursos marinos y se mantengan las pesquerías artesanales tradicionales de una zona concreta. Normalmente, estas zonas

tienen objetivos pesqueros, lo que significa que la pesca artesanal, con menor impacto y mayor importancia socioeconómica en la zona, es una de las actividades prioritarias, y cuenta con permiso para realizar su actividad dentro de la reserva, aunque con restricciones y/o limitaciones en cuanto a las modalidades de arte empleadas mayores de las que existen fuera de la reserva. Normalmente, las reservas marinas constan de dos zonas:

I

Una reserva integral (no-take zone), cerrada a todo tipo de actividad humana, también a la pesca comercial, y solo abierta a aquellas actividades con fines científicos. Esta zona funciona como el verdadero almacén y soporte de la biodiversidad de todo el sistema de la reserva marina, al caracterizarse por ser un área de gran importancia para la alimentación y sobre todo la reproducción de especies.

Dependiendo del tamaño, biodiversidad y productividad de estas zonas, en algunos casos ya se ha comprobado como las reservas integrales han aportado biomasa a las zonas limítrofes de las reservas marinas.

II

Una zona de uso restringido, donde se permiten y regulan actividades de bajo impacto, como la pesca artesanal y el buceo recreativo o la pesca deportiva.

Para el caso de la pesca comercial, esta actividad exige la inscripción de la flota en censo que es el documento oficial que permite obtener el permiso de acceso a ejercer la actividad dentro de la reserva.

Todas estas áreas exigen la puesta en marcha de un servicio de vigilancia y control que trate de velar por el cumplimiento de la normativa.

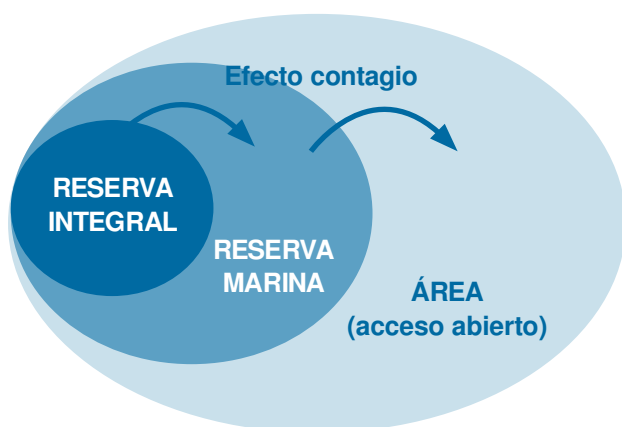
Para conocer en profundidad el funcionamiento de estas herramientas pesqueras, lo ideal sería tener la posibilidad de visitar una reserva marina de interés pesquero cogestionada. Esta visita sería muy enriquecedora porque los participantes en el taller tendrían la posibilidad *in situ* de hacer preguntas al personal de gestión y control, a los pescadores que trabajan en ellas y a testar la percepción de la comunidad local.

En este sentido, se planificarán una serie de entrevistas con diferente personal de la cofradía local, entidad que cogestiona el área marina, para seguidamente hacer una inmersión en la actividad de los pescadores y la comunidad.

Toda esta información recogida será puesta en valor durante una sesión de puesta en común.

ACTIVIDAD 5.2. CONOCIENDO LAS ÁREAS DE PESCA LOCALES Y LOS HÁBITATS ESENCIALES PARA LAS ESPECIES EXPLOTADAS Y EL ECOSISTEMA

Como dicen los pescadores, «en el mar no todo son peces», y es que existen zonas y áreas concretas de pesca donde el pescador sabe que existe pescado, mientras que en otras muchas no lo hay. Estas zonas, llamadas puestas, puntos, parajes o caladeros, son lugares precisos en los que la probabilidad de capturar pescado es mucho mayor.



El pescador conoce con cierta maestría cuales son las zonas más o menos productivas. Además, en función de sus peculiaridades topográficas y de biodiversidad conoce perfectamente cuales son aquellas áreas que tienen pescado más grande, y por la contra, cuales son aquellas zonas donde se acumula un mayor número de individuos jóvenes o inmaduros (crías). Por tanto, la percepción del mar desde el punto de vista de la productividad y la abundancia requiere de un ejercicio continuo de memorización y experiencia.

Sin embargo, esta información ha sido incluida solo excepcionalmente en la gestión de las pesquerías. ¿Por qué no de una forma habitual? En primer lugar porque las administraciones no han sido tradicionalmente capaces de entender la relevancia del conocimiento de los pescadores, y en segundo lugar porque los pescadores han desconfiado siempre de las intenciones de las administraciones. Además este conocimiento se ha reservado y mantenido en secreto dentro de las unidades familiares, como un verdadero capital social y cultural, protegido sobre todo de otros competidores.

Durante esta actividad se plantea un enorme reto. Con la ayuda de una serie de cartas náuticas y ortofotos de la zona donde se desarrolla el taller, cada grupo, compuesto por cuatro personas, tendrá que elegir a un mínimo de tres informantes clave y ser capaz de generar un mapa con las principales áreas de pesca y marisqueo que emplean los productores de la comunidad. Tendrán además que identificar su respectivo nombre, y ser capaces de caracterizar las zonas en función de su productividad, calidad, tipo de recursos capturados,

tipo de fondo, presencia de individuos maduros e inmaduros, frecuencia de uso, temporalidad, y modalidades de arte mayormente empleadas.

Esta información será presentada por cada grupo y expuesta en común.

ACTIVIDAD 5.3. ZONIFICA TU PROPIA RESERVA MARINA

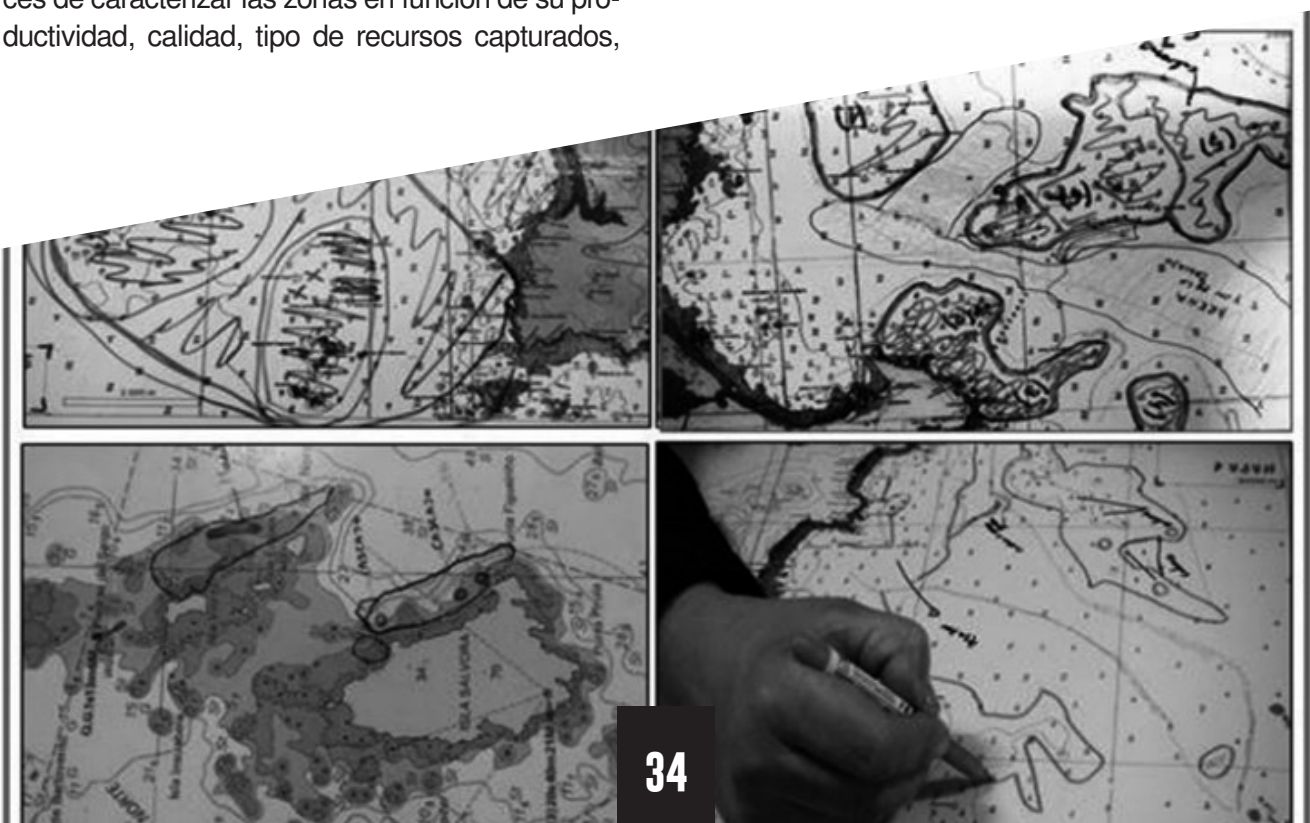
Esta actividad tiene un cariz que trata de evaluar y poner en práctica parte del conjunto de información recogida y el material desarrollado durante los talleres anteriores, y especialmente en la actividad previa donde se caracterizaron las áreas de pesca en función de los parámetros anteriores.

Para ello, tendremos que hacer un ejercicio de síntesis aplicada, donde crearemos una zonificación de una reserva marina cogestionada. Una vez que tengamos la información ordenada, trataremos de diseñar un boceto de reserva marina.

Así, cada grupo tendrá que diseñar su propia reserva marina, a la que tendrá que asignar un nombre, en función de los siguientes parámetros:

- Delimitación geográfica
- Potenciales zonas de reservas integrales
- Normativa básica sobre el acceso
- Actividades permitidas y no permitidas

Fismare





Fismare

Una vez realizado el primer boceto este será expuesto públicamente, por cada uno de los grupos. Durante esta fase se debatirán los criterios asumidos por cada propuesta lo que servirá, sin duda, para mejorarla.

Para poder entablar una discusión sobre el diseño de la reserva marina realizada por cada grupo, recogeremos los aspectos comunes y las diferencias más importantes entre ellas.

Como parte del ejercicio final, se generarán dos propuestas finales de todos los grupos. Ambas propuestas serán presentadas y debatidas como conclusión de los talleres, a *modo de simulacro*, a una audiencia abierta a toda la comunidad, donde se prevé la asistencia sobre todo de pescadores y mariscadores, generando un debate sobre las implicaciones de los pescadores en la pesca responsable y la capacidad de estos en la construcción de modelos de gestión sostenibles. En base al debate con estos actores, se generará una y definitiva propuesta de zonación de reserva marina protegida que será el resultado final del taller.

En este sentido, es fundamental además de situar en el debate a los propios pescadores, hacer un ejercicio de *devolución de información* hacia la comunidad pesquera. Habitualmente, los técnicos de la administración, científicos y expertos han venido utilizando a los pescadores como meros portadores de datos, sin que en muchas ocasiones la información que obtienen de estos repercuta directamente en el propio sector de producción. Por ello, este ejercicio de poner en práctica y emplear la información obtenida para el diseño de un boceto de reserva marina pretende por un lado, poner en valor y utilizar desde un enfoque aplicado, la información aportada por el sector artesanal, y por el otro tratar de presentar futuros escenarios donde el pescador se sienta protagonista en la gestión de los recursos pesqueros.

Aprovecharemos la presencia de la gente de la comunidad para proyectar audios y fotografías con el material recogido durante las sesiones realizadas en los talleres, que servirán para mostrar las actividades desarrolladas, como fórmula para crear una atmósfera más cercana e íntima con la comunidad.

PASO A PASO UNIDAD 6. EVALUACIÓN

La evaluación se plantea como una unidad propia, continua y correctiva, que entre otras cosas debe servir para valorar el cumplimiento de los objetivos programados en cada unidad. Por ello, al finalizar cada unidad, se podría elaborar una pequeña ficha donde se reflejará de una forma cuantitativa el logro de los diferentes objetivos

propuestos. Además, deberíamos incluir una valoración de tipo cualitativa, que permitiese disponer de una valoración subjetiva y personal de cada participante en términos de satisfacción en relación a las dinámicas de grupos y actividades desarrolladas, la información con la que cuentan, el rol del facilitador, los materiales disponibles, etc.

Cuestionario. Unidad nº					
Nombre del taller (Unidad)					
Fecha					
	Muy bueno	Bueno	Normal	Deficiente	Muy deficiente
Objetivos					
1.					
2.					
3.					
4.					
5.					
Actividades					
1.					
2.					
3.					
Aspecto más positivo			Aspecto más negativo		

Más que plantear una evaluación a partir de una ficha *on line*, se pretende que cada ficha evaluativa se deje físicamente expuesta dentro del aula, específicamente dentro de la sección de *buzón de sugerencias*. De este modo, todo aquel que desee podrá acercarse a este panel y leer los comentarios realizados. La ficha no incluye nombre, por lo que se velará por el anonimato en cada una de las respuestas efectuadas. Además de esta evaluación por unidad se llevará a cabo una evaluación final. Esta evaluación pretende valorar el grado de satisfacción de los usuarios en todas las unidades del taller y constatar la adquisición de habilidades y sobre todo de actitudes a la hora de reclamar las pesquerías una vez que el taller termine.

Así, además del logro de objetivos (que ya serán evaluados en la ficha de cada unidad), en esta evaluación se procurará atender a una valoración de los aspectos sociales, empáticos y emocionales de las pesquerías en su relación con los productores. Para ello, se mostrarán ítems que tienen que ver con la relación entre el usuario del taller y la comunidad pesquera:

I

¿Tienes otra imagen del pescador? ¿Tienes otra imagen de la mariscadora? ¿Crees que este taller ha servido para cambiar la imagen previa que tenías?

II

¿Crees que tanto los pescadores como las mariscadoras se llevan un buen recuerdo de ti?

Otras preguntas estarán enfocadas a que sean los pescadores y las mariscadoras quienes las completen. De hecho, ambos grupos de productores han participado de un modo u otro en los talleres, bien como expertos a los que hay que entrevistar para conocer los puntos clave de las pesquerías, bien como participantes en debates, como el caso del taller donde evalúan las potencialidades de las reservas marinas. En este ejercicio evaluador se tratarán de identificar patrones de uso responsable de los recursos marinos y buenas prácticas pesqueras y comunitarias dentro de los productores.

Por último y como actividad de cierre sería interesante hacer una puesta en común agradeciendo a todos los implicados, y a todas las personas que hayan hecho posible la realización del taller. Compartiremos direcciones de correo electrónico para que toda la gente pueda mantener un vínculo activo. Este correo servirá al equipo facilitador para enviar dentro del periodo de un mes, una pequeña encuesta de adquisición de hábitos enfocada a dos colectivos:

1) Productores, donde se les preguntará sobre los efectos del taller en su actividad diaria y en la adquisición de buenas prácticas pesqueras.

2) A los consumidores, donde se les preguntará sobre la adquisición de nuevas actitudes y prácticas como objetivo prioritario en la reclamación de las pesquerías, desde la perspectiva de un consumidor responsable.

Proyecto Narrativas dixitais



CASOS

NARRATIVAS DIGITALES

Este proyecto nos puede ayudar a entender la dinámica de esta guía. Aunque no aborda específicamente un proceso de reclamación de las pesquerías artesanales, sí presenta unas características que intentan empoderar a la sociedad civil a partir de la construcción de sus propias narrativas sobre la vida comunitaria y el uso de los ecosistemas costeros. Además, la introducción de las tecnologías digitales actúa como base no solo en la producción de resultados sino como parte esencial en la construcción del proceso de aprendizaje.

Más información: <http://ecoarte.info/narrativas/>

RESERVA MARINA DE INTERÉS PESQUERO RÍA DE CEDEIRA

Este proyecto se encuadra particularmente dentro de la Unidad 5, sin embargo puede servir como referente en varios de los aspectos importantes de esta guía. En primer lugar, esta iniciativa se desarrolló en el seno de la comunidad pesquera local. Fueron los pescadores, con la ayuda de mediadores y/o facilitadores, quienes establecieron los criterios zonales y la normativa específica de esta área protegida. Además del diseño, los pescadores participan en los comités de decisión, siendo de los pocos ejemplos donde la cogestión está instaurada entre pescadores y administración.

Más información: <http://www.confrariacedeira.es/galeria-de-imaxes/reserva-marina/r-m-i-p/?lang=es>

Narrativas dixitais



CONSEJOS

Esta guía muestra solo apenas unos pequeños pasos para tratar de entender al otro, la pescadora/el pescador. Para ello, es esencial ampliar la mirada más allá de los recursos pesqueros.

Aquí se dan una serie de ideas, que pretenden ser observaciones, sugerencias, bastones para el camino. Cada uno puede y debe usarla libremente, adaptándola a sus necesidades, ritmos y preferencias.

Es bueno mantener una actitud de escucha en todo el proceso. Esto nos puede ayudar a comprender la realidad desde el punto de vista «emic», la narrativa del «nativo», pudiendo así contrastarla con la perspectiva «etic» de los participantes.

Importante: esta guía muestra un enfoque global y sistematizado sobre el acercamiento a las pesquerías artesanales. Esto significa que muchos de sus contenidos pueden ser aplicados perfectamente a casos concretos y particulares de pesquerías costeras. Esta filosofía puede ser motivadora al favorecer la creación de sinergias entre diferentes usuarios interesados en reclamar las pesquerías artesanales. Así, en cada territorio costero, podrían surgir reclamaciones específicas que desembocarían a nivel nacional en una mayor visibilidad, generando un efecto multiplicador muy esperanzador.

Además, esta retroalimentación permitirá una mayor divulgación, «sharing» y colaboración entre diferentes ciudadanos y colectivos diversos en la construcción de diferentes y variadas reclamaciones sobre las pesquerías, induciendo a la movilización y el activismo.

Duarte Vidal



RECURSOS

Con la finalidad de aportar una mayor operatividad a la guía, se muestran una serie de recursos por unidad:

UNIDAD 1

<http://www.fao.org/3/b-i5768s.pdf>
<http://www.fao.org/fisheries/es/>
<http://www.fao.org/3/a-i5555s.pdf>
<https://www.sustainablefish.org/>
<https://www.icsf.net/>

UNIDAD 2

<http://nuevimiradaalmar.blogspot.com.es/2014/08/pesca-artesanal-artes-menores.html>
<http://www.cetmar.org/DOCUMENTACION/dyp/ArtesDePesca.pdf>
<https://mail.google.com/mail/u/0/?tab=wm#inbox>

UNIDAD 3

<http://www.fncp.eu/>
<http://confrariasgalicia.org/>
http://www.mapama.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/29259_6.pdf

UNIDAD 4

<http://guiadepescado.com/artes-de-pesca/>
<http://pescadoderula.org/la-comercializacion-de-pescado-artesanal-retos-ejemplos-y-futuro/>
<http://europa-azul.es/gran-distribucion/>
<https://frescoydelmar.com/blog/lonja-de-pescado-y-marisco/>
<http://oceana.org/sustainable-seafood-recipes>
<http://www.comepescado.com/noticia/sabemos-como-funciona-una-lonja/>
<https://www.youtube.com/watch?v=iSOh-fN6T-s>

UNIDAD 5

<http://www.mapama.gob.es/es/costas/temas/proteccion-medio-marino/biodiversidad-marina/espacios-marinos-prottegidos/red-areas-marinas-prottegidas-espana/red-rampe-index.aspx>
http://www.mapama.gob.es/es/pesca/publicaciones/revistareservas-2016_tcm7-423033.pdf
http://www.wwf.es/nuestro_trabajo_oceanos/areas_marinas_prottegidas/
http://oceana.org/sites/default/files/reports/OCEANA_Illes_Baleares_04_AreasMarinas-Prottegidas_0.pdf
<http://www.fundacionlonxanet.org/>
<http://www.redeuroparc.org/system/files/shared/RIA-DE-CEDEIRA-final-2.4.pdf>
<http://www.biodiversidadvirtual.org/taxofoto/puntos-bv/1335>
<http://www.confrariacedeira.es/>

